

El castillo de Garcimuñoz (Cuenca).

Grabado de la obra «Castillos y Tradiciones Feudales de la Península Ibérica», por Bisso.

# BOLETIN

DE LA

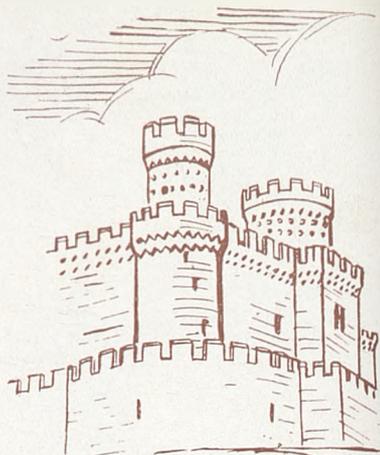
ASOCIACION ESPAÑOLA  
DE AMIGOS DE LOS CASTILLOS

---

N.º 37      SEGUNDO TRIMESTRE      AÑO X-1962

---

Fidelidad  
en la  
tradición ...



fidelidad  
en la música ...

**KOLSTER**



fidelidad  
en la amistad ...

**CERES**

Y CONCEDE A SUS AMIGOS, CITANDO ESTA REVISTA,  
CONDICIONES ESPECIALES.

CARRETAS, 14 (entrada por plaza de Benavente)  
LUIS VELEZ DE GUEVARA, 14 - Teléf. 239 19 47

M A D R I D

# BOLETIN DE LA ASOCIACIÓN ESPAÑOLA DE AMIGOS DE LOS CASTILLOS

---

*Director:*

Luis de Armiñán Odriozola.

*Redactor Jefe:*

Angel Dotor Municio.

*Secretario:*

José Rico de Estasen.

*Consejo de Redacción:*

Federico Bordejé Garcés, Clemente Sáenz García, José Sanz y Díaz, Ger-  
vasio Velo y Nieto, Leonardo Villena Pardo y Florentino Zamora Lucas.

---

AÑO X

ABRIL - MAYO - JUNIO 1962

N.º 37

---

Depósito legal. M. 941. 1958.

## S U M A R I O

---

	<u>Págs.</u>
Editorial .....	67
La ribera del Jalón. Una muestra completa de arte cas- treño, por Cristóbal Guitart Aparicio .....	71
Más sobre el castillo de la Mota, por Antonio Prast y Rodríguez de Llano .....	89
El castillo de Aza, una fortaleza que desaparece, por Antonio Gómez Santos .....	95
El Día de los Castillos .....	99
Conferencias, por L. Z., F. G. R. y A. D. ....	107
Excursiones, por El Bachiller del Aceño, L. Z. y El Al- caide de Trevejo .....	111
Noticiario, por A. D. ....	125
Bibliografía, por A. D. y L. V. ....	133

## ASOCIACION ESPAÑOLA DE AMIGOS DE LOS CASTILLOS

### PRESIDENCIA DE HONOR

S. E. D. Francisco Franco y Bahamonde,  
Jefe del Estado y Generalísimo de los Ejércitos.

### JUNTA DIRECTIVA PARA 1962

#### *Presidente:*

Excmo. Sr. D. Antonio del Rosal y Rico, Marqués de Sales.

#### *Vicepresidentes:*

Excmo. y Rvdo. P. Juan R. de Legisima.

Excmo. Sr. D. Francisco Basterreche y Diez de Bulnes.

Excmo. Sr. D. Juan Antonio Gamazo y Abarca, Conde de Gamazo.

#### *Secretario General:*

Sr. D. Arturo Grau Fernández.

#### *Secretario Adjunto:*

Ilmo. Sr. D. José Rico de Estasen.

#### *Tesorero:*

Ilmo. Sr. D. Florentino Gómez Ruimonte

#### *Contador-Interventor:*

Excmo. Sr. D. Jaime Nadal Fernández Arroyo.

#### *Archivero-Bibliotecario:*

Ilmo. Sr. D. Federico Bordejé y Garcés.

#### *Vocales:*

Excmo. Sr. D. Angel Dotor y Municio.

Excmo. Sr. D. José Sanz y Díaz.

Excmo. Sr. D. Enrique Pérez Comendador.

Ilmo. Sr. D. Gervasio Velo y Nieto.

Ilmo. Sr. D. Leonardo Villena Pardo.

Ilmo. Sr. D. Luis Cervera Vera.

Ilmo. Sr. D. Fernando Moreno Barberá.

Excmo. Sr. D. Clemente Sáenz García.

Excmo. Sr. D. José Antonio de Sangróniz, Marqués de Desio.

Excmo. Sr. D. Antonio Sarmiento León-Troyano.

Sr. D. Leocadio Zafra Hernández.

Ilmo. Sr. D. Juan Manuel Zapatero López-Anaya.

Excmo. Sr. D. Iñigo de Arteaga y Falguera, Duque del Infantado.

Ilmo. Sr. D. Casto Fernández-Shaw.

Ilmo. Sr. D. Germán Valentín-Gamazo García-Noblejas.

Ilmo. Sr. D. Florentino Zamora Lucas.

#### *Asesor Técnico:*

Ilmo. Sr. D. Antonio Prast.

#### *Oficinas de la Asociación:*

Plaza Mayor, 27, 3.º. Teléfono 2-21-24-54.

Madrid-12.

(Horario: de 5 a 9 de la tarde.)

## Editorial

### Un momento crucial para nuestra Asociación

**A**CABAMOS de celebrar, una vez más, el Día de los Castillos. Aún suenan las palabras emocionadas de nuestro Presidente, el Marqués de Sales, encomiando la desaparecida figura de don Valeriano Salas, quien, juntamente con el Marqués de Aycinena y don Federico Bordejé, iniciaron, pronto hará diez años, las reuniones previas para constituir nuestra Asociación. Igualmente se escucha aún la referencia que a la «nueva ola» don Casto Fernández-Shaw ha hecho, en cuyo estudio se celebraron las reuniones preparatorias de las que saldría la primera Junta, presidida por el Marqués de Lozoya, Director General de Bellas Artes, cuando se promulgó el Decreto cuya conmemoración hemos celebrado. Finalmente, todavía se siente el eco de la autorizada palabra del Prof. Nieto, actual Director General de Bellas Artes, explicándonos la importante tarea ya realizada por este organismo, a pesar de tantas dificultades y tan escasos medios, y los optimistas, pero bien fundados, planes para extender a muchos más castillos la protección eficaz del Estado

Esta celebración llega en un momento crucial para los castillos españoles y para la Asociación, y no debe ni puede ser una conmemoración más. Es evidente que los castillos están presentes en la conciencia nacional gracias a la labor, decidida y optimista, de divulgación y propaganda que nuestra Asociación viene realizando en estos diez años. Gracias a esta labor se ha transformado el sentimiento negativo que hacia los castillos hubo, en apreciación e interés unánimes. Pero cuando la Asociación celebre dentro de pocos meses el décimo aniversario de su fundación habrá llegado ya a la mayoría de edad. Y no podemos olvidar que la madurez da más responsabilidades y obligaciones que derechos. Una de esas obligaciones, quizá la más seria, consiste en convertir en realidades todo lo que en estos diez años se ha pensado, preparado y divulgado.

Esa «nueva ola» de asociados, de que hablaba Fernández-Shaw, desearía que se colmen sus inquietudes y sus afanes con libros, monografías y trabajos cortos en que se aborde la ciencia de los castillos y el estudio sistemático de los más importantes de

España, sin olvidar sus características geopolíticas, arqueológicas y castrenses, además de las históricas y arquitectónicas. Por otro lado, las autoridades encargadas de proteger, consolidar y restaurar (siempre con gran prudencia) nuestros castillos—el brazo ejecutor, en suma, del Estado—quizá deseen una colaboración incrementada de los organismos nacionales y provinciales de nuestra Asociación para mejor estudiar su cometido.

Todo ello exige que redoblemos nuestra labor de proselitismo, hasta conseguir incorporar seriamente a las tareas de nuestra Asociación, tanto en las secciones de trabajo como en la Junta Directiva, a aquellas personas que por sus estudios o dedicación puedan mejor contribuir a estas tareas tan serias y difíciles que hemos comenzado a enumerar y que, quizá, fueran nuestra mejor aportación en este momento crucial para nuestra Asociación. Será para ello necesario articular nuestras comisiones de tal manera que el tiempo, tan valioso, de estos especialistas rindan el máximo fruto para beneficio de todos.

Que la oportunidad existe queda ratificado por tres hechos que interesa subrayar. El primero, cronológicamente hablando, fue la ayuda concedida a la Asociación por la Fundación March, equiparándola con ello a los ya numerosos centros de investigación que hacen avanzar las ciencias de sus respectivos dominios gracias a esas generosas aportaciones. Vino, después, la constitución de un Patronato interministerial, que ha de ocuparse, bajo la presidencia del Director General de Bellas Artes, de coordinar e incrementar el cuidado de nuestros castillos, y en el que es Vocal nato (tanto del Pleno como de la Comisión Permanente) el Presidente de nuestra Asociación, a cuya persistente inquietud se deben tanto este como el anterior logro. Finalmente, el tercer hecho que deseamos comentar es que el Instituto Internacional para el Estudio de los Castillos haya elegido España para celebrar en el mes de mayo una serie de actos que constituyen un auténtico Congreso Internacional de Castellología Vieja de estudios de los castillos castellanos, Asamblea General para elegir el Presidente que ha de dirigir su nueva etapa y reunión científica para discutir los objetivos y límites de la reconstrucción de los castillos, a los cuales nuestra Asociación ha prestado su apoyo incondicional y el Director General de Bellas Artes su alto patrocinio.

Los castillos españoles están, pues, de actualidad, pero no sólo frontera adentro, sino también internacionalmente. Es, pues, preciso aprovechar esta ocasión antes que haya pasado, y no sólo por el sano orgullo (¡tan español!) de que nuestra Asociación triunfe y sea estimada por doquier, sino, también, por esa labor callada, difícil y pertinaz común a cualquier rama del saber y de la investigación, que será la mejor respuesta a la confianza y los honores en nosotros depositados. Y la mejor

contribución a esa celebración del décimo aniversario de nuestra Asociación, quien recibiría así su espaldarazo definitivo no sólo por la edad, sino, sobre todo, por su pasada labor de pionera y su presente contribución eficaz al conocimiento y conservación de todas y cada una de las joyas que España aún posee en el campo de la arquitectura militar.





# La ribera del Jalón

## Una muestra completa de arte castrense

POR CRISTÓBAL GUITART APARICIO

EL Jalón, uno de los principales afluentes del Ebro, puede bien considerarse río afortunado; a lo largo de casi 200 Km. de recorrido, fértiles vegas y dilatados bosques de árboles frutales le acompañan constantemente; como consecuencia, más de 40 pueblos se asoman a sus márgenes, y apenas hay kilómetro sin que la presencia del hombre sea advertida en sus diversas facetas. Además, las modernas vías de comunicación se han mostrado generosas con él; pocos ríos en España son fielmente acompañados desde el nacimiento a la desembocadura por una línea férrea, que en este caso es de primer orden, la de Madrid a Zaragoza y Barcelona. La carretera general, algo más esquiva, se aleja de la ribera en más ocasiones, teniendo que conformarse el Jalón con carreteras comarcales desde Calatayud a la desembocadura.

La riqueza de sus tierras atrajo al hombre desde tiempos remotos; su sistema de riegos acusa todavía la impronta de romanos y árabes, y en la interesante torre señorial del pequeño pueblo de Pleitas, que después describiremos, se archivaron los folios de los pleitos originados por cuestiones hidráulicas.

El conquistador árabe y bereber aportó su estilo constructivo, todavía bien patente en sus edificaciones de ladrillo y tapial, en las labores geométricas de las airoosas torres, muros y ábsides de sus iglesias gótico-mudéjares, y también, es lógico, en sus fortificaciones, la mayor parte de época indefinida, construidas en grisáceo o rojizo tapial (tierra mezclada con piedras de yeso y hasta ladrillos y adobes) al estilo norteafricano, muy utilizado en la región central de Aragón, que parecen surgir espontáneamente del cerro donde se asientan hasta el punto de resultar difícil distinguir a distancia si es obra del hombre o de la Naturaleza: castillos y murallas de Calatayud, Rueda de Jalón, Belmonte de Calatayud, Maluenda, Morés, Paracuellos de Jiloca, etc., y en otras comarcas aragonesas, los castillos de Alfajarín, Cadrete, María de Huerva, Miranda, Tauste, Villafeliche, castillo y murallas de Daroca (salvo algunas torres y las bellas puertas que son de piedra).

En el curso alto del Jalón domina la piedra: murallas de Medinaceli, castillos de Arcos, Somaén, Alhama, Godojos. Ateca. En los castillos-palacio alternan generalmente la piedra y el ladrillo: Cetina, Calatorao, Pinseque, la torre de Pleitas.

Dependiente todo el valle del Jalón de los walíes, y después reyes moros de Zaragoza, siguió la suerte de ésta tras su conquista por Alfonso I el Batallador, 1118; en 1120 se rendía Calatayud, pero muerto aquél en 1134, se rompió para siempre la unidad política del valle, pues su cabecera desde Medinaceli, la poderosa fortaleza del Califato cordobés, hasta Santa María de Huerta, pasó a la Corona castellana, y sigue perteneciendo todavía a la provincia de Soria; no obstante, en este estudio prescindiremos de ese detalle, mero incidente histórico, para respetar la indudable unidad geográfica de la ribera del Jalón.

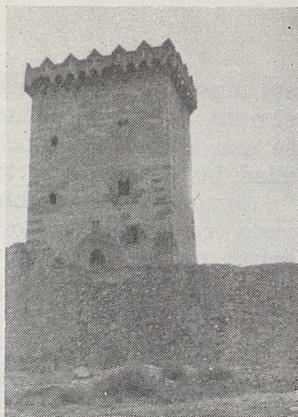
La población rural siguió después de la reconquista por Alfonso I compuesta en su mayor parte por moros sometidos (mudéjares), al igual que en muchos pueblos de las riberas del Jiloca, Huerva y del mismo Ebro, hasta la célebre expulsión de 1610, pero los lugares y muchas villas fueron señorío de las más ilustres familias de la nobleza aragonesa: Lunas, Urreas, Liñán, Cerdán, Lanuza, Heredia, Palafox, Embún, y castellana en su cabecera, La Cerda. Señoríos eclesiásticos tuvieron en la ribera del Jalón las Ordenes militares del Temple y San Juan, los monjes cistercienses de Santa María de Huerta y los Priors del Pilar, de Zaragoza (Calatorao). Calatayud y Ateca fueron siempre realengas.

#### DESCRIPCIÓN DE LAS FORTIFICACIONES

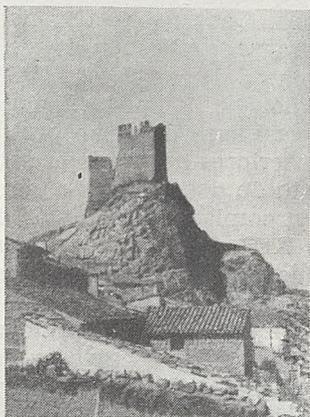
*Medinaceli.*—En su curso alto, el Jalón es un verdadero río de montaña encajonado en estrecho desfiladero; baña a los pocos kilómetros de su nacimiento las frías y romancescas tierras de Medinaceli, plaza fuerte del Califato, cuartel general de Almanzor durante sus célebres campañas, hoy tan venida a menos; encaramada sobre amplia meseta, todavía conserva partes de sus pétreas murallas romanas y árabes, y una torre; seguramente formarían parte de extensa alcazaba, usual en las fortificaciones islámicas, pero hoy difícil de delimitar; la típica Puerta de la Coz, de arco apuntado, es sin duda posterior a la reconquista. Feudo posteriormente de poderosa familia castellana de sangre real, los La Cerda, elevados más tarde a dignidad ducal, que a lo largo de varios siglos ha reunido gran cantidad de títulos nobiliarios, conserva todavía, aunque abandonado, su gran palacio ducal clasicista, exento de fortificación, ignorándose si en el lugar habría algún suntuoso castillo-palacio tan usual en la gran nobleza del siglo XV. Otras ruinas castren-



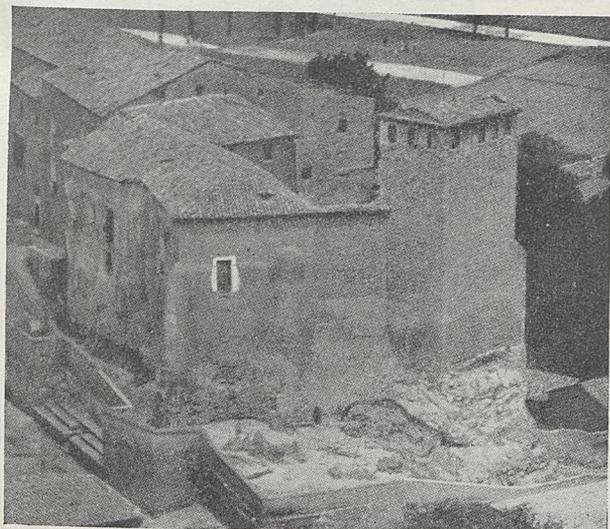
Castillo de Pleitas.



Castillo de Godojos.



Castillo  
de  
Arándiga



Castillo-palacio  
de  
Cetina.

ses musulmanas se alzan sobre el vecino cerro de Villavieja. En el núm. 23 de este BOLETÍN, cuarto trimestre de 1958, puede verse una amplia descripción de Medinaceli, con fotografías, entre ellas, las de la Puerta de la Coz.

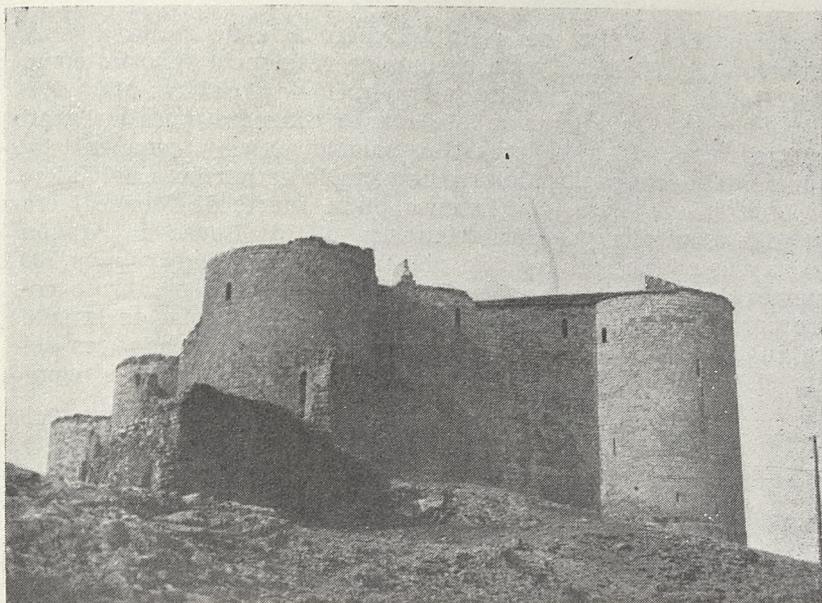
*Somaén*.—Este pueblecito presenta sobre roja peña poco elevada, casi rodeada por el Jalón, un pintoresco castillo estratégico menor, formado por pequeño recinto irregular de murallas, puerta apuntada, y única torre de planta pentagonal, todo de piedra. Regularmente conservado, debe ser ya de época cristiana y de carácter fronterizo.

*Arcos de Jalón*.—El desfiladero comienza a ensancharse en este ferroviario pueblo, al pie de otero ocupado por otro castillo un poco más importante que el anterior, también de recinto irregular ceñido al relieve, bastante mal conservado, salvo la robusta torre del homenaje, cuadrada de unos 10 m. de lado y de piedra, bien conocida por los viajeros de carretera y ferrocarril de la línea Madrid-Zaragoza. Dentro del arruinado recinto se alza moderna estatua del Sagrado Corazón de Jesús. La época de construcción del castillo será de los siglos XIII o XIV.

*Montuenga*.—Sigue el Jalón por amplio valle y a la derecha sobre rojizo cerro, la vista vislumbra el más espectacular castillo de Montuenga, como los anteriores de pequeña extensión y misión fronteriza, pero provisto de dos torres de planta rectangular, medio derrumbadas, y emplazamiento más inexpugnable. Será también de los siglos XIII o XIV. En el BOLETÍN núm. 30, tercer trimestre de 1960, puede verse fotografía de este castillo.

*Santa María de Huerta*.—Cerca de este pueblo existen, a la derecha, sobre una altura, ruinas de otro castillejo de poca importancia; mayor la tienen las interminables y complejas murallas pétreas del monasterio cisterciense, otrora señor de aquellas tierras; al recinto interior, que encierra el interesantísimo monasterio románico-gótico, se entra por ostentosa portalada del siglo XVI, de arte renacentista no muy logrado; gran parte de las murallas exteriores, que encerraban las huertas, fueron restauradas en el siglo pasado por el Marqués de Cerralbo, al construir allí su frondosa residencia señorial; son de poca altura y con redondos cubos y situadas junto a la carretera general.

*Castillo de la Raya de las Vicarías*.—Penetra el Jalón en el antiguo reino de Aragón, y a la izquierda asoma a lo lejos, sobre suave colina a unos 5 Km., el airoso e interesante castillo de la Raya, en tierra soriana, a pocos metros del suelo aragonés, motivo de su nombre, pues era típico castillo fronterizo. Por su planta de trapecio casi cuadrada, redondos cubos, puerta apuntada entre sendos torreones rectangulares y gran torre del homenaje, rectangular en un lado, es un precedente de los bellos castillos torreones de la meseta castellana: Fuensaldaña,



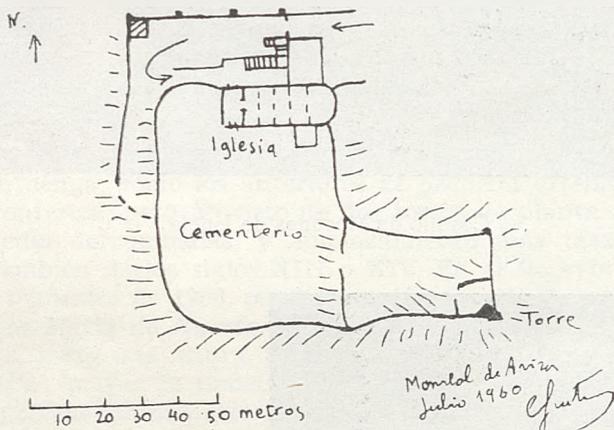
Castillo de Mesones de Isuela.



Castillo-palacio de Maella.  
Detalle de una puerta, dentro  
del patio, de bello estilo  
gótico isabelino.

Torrelobatón, Torija, del siglo XV, pero éste de la Raya, muy anterior (XIII o XIV) y sin asomos de residencia señorial como los citados, pues era castillo estratégico de frontera. Más allá, el pueblo de Monteagudo de las Vicarias conserva murallas, gran puerta fortificada y bello castillo-palacio gótico y renacentista, que no describimos por alejarse demasiado de la ribera del Jalón.

*Monreal de Ariza.*—La extensa plaza fuerte de Monreal era la más avanzada posición fronteriza de los Reyes de Aragón hacia castellanias tierras; de planta muy irregular y unos 100 metros de máxima dimensión, ocupa plenamente escabroso cerro coronado por airosa torre pentagonal de sillería, de la cual bajan las murallas de rojiza tierra y piedras mezcladas, es decir, el tapial tan usado en Aragón, y organizadas en tres recin-



Croquis del castillo de Monreal de Ariza (planta).—(Dibujo del autor.)

tos escalonados; sólo el almenado muro del recinto inferior es de piedra, defendido con contrafuertes y sirve de pretil y mirador sobre el pueblo; en un extremo de este muro pétreo y en ángulo recto con el mismo, está la entrada a la fortaleza, con el arco ya desaparecido; entre los recintos medio e inferior se alza arrogante e intacta la iglesia románica, de piedra, edificada en el siglo XII por los Caballeros Templarios, dueños de la fortaleza hasta su extinción, 1310, en que pasó a los Sanjuanistas, sirviendo después de parroquia al pueblo. Esta iglesia mide unos 30 metros de longitud, consta de simple nave cubierta con bóveda de medio cañón, redondo ábside con bóveda de horno y dos bellas ventanas de aquel celebrado estilo románico; la puerta también románica de arquivolta semicircular, está en el hastial occidental, oculto por nártex, al cual se entra por



Castillo de Monreal de Ariza.

puerta, ya de arco apuntado en el muro septentrional de la iglesia, que es el que se ve al penetrar en el recinto interior de la fortaleza; sobre el citado nártex está la torre-campanario fortificada con matacán; en el citado muro norte de la iglesia hay otra puerta apuntada, pero tapiada; interiormente, la iglesia está revestida en vulgar estilo clásico-barroco. El recinto intermedio de la fortaleza está destinado a cementerio, y seguramente habría allí dependencias monásticas.

Resumiendo: este interesante castillo fue edificado en el siglo XII, y por su estructura podemos bien asimilarlo al interesante tipo del castillo-convento, que por aquellos tiempos tan soberbios ejemplares dejó, principalmente en Aragón: Loarre, Alquézar, Montearagón, Monzón, Alcañiz, etc. Hacia el siglo XIV debió sufrir reformas, principalmente en el recinto de murallas de tapial, enteramente distinto de la obra románica pétreo.

*Ariza.*—La importante villa de Ariza está edificada en la falda de una muela de planta muy irregular asimilable a un triángulo, de superficie bastante plana y no mucha altura, pero gran extensión, unos 125 metros de máxima longitud, y visible a varios kilómetros alrededor por estar situada en el centro del llamado por los geógrafos «cubeto de Ariza», rodeado de sierras bajas. Dicha muela estuvo ocupada plenamente en otros tiem-

pos por una gran ciudadela musulmana, de la cual quedan pocos restos modernizados y casi confundidos con las laderas de la misma, salvo el espigón que avanza sobre la villa. Por su emplazamiento topográfico sobre amplia meseta, recuerda la célebre fortaleza alto-aragonesa de Uncastillo, cuya muralla exterior es más bien un pretil bordeando las inexpugnables laderas de la peña. Una moderna estatua del Sagrado Corazón inspira paz en lo que fue recinto bélico. Del recinto amurallado de la villa existe una puerta de medio punto. Señorío de los Rebolledo de Palafox, Marqueses de Ariza, progenitores del célebre defensor de Zaragoza, se conserva su sencillo palacio del siglo XVIII, de estructura urbana.

*Cetina.* — Sobre reducida altura dentro del pueblo, se alza arrogante el señorial castillo-palacio de los Liñán, siglo XV, bastante afeado en su aspecto exterior, a causa principalmente de los modernizados tejados que sustituyen sin duda a terraza almenada, hoy inexistente. De planta irregular alargada, mide unos 70 metros, y en ambos extremos una torre pétreo de planta rectangular, la izquierda con almenas, la derecha con galería de arcos semicirculares en su coronación, y reunida al buque del palacio por pequeño patio con un arco apuntado. Los muros de este macizo palacio, pues carece de patio central, se adornan con cuatro simples cubillos. Su interior, ocupado por modestas familias, tiene de artístico en su planta noble el pequeño oratorio, con puerta y retablo góticos, y bóveda de yeserías gótico-mudéjares, famoso por haberse casado allí, en el siglo XVII, el célebre polígrafo Quevedo con la señora de Cetina. La defensa se confió a un robusto recinto exterior de murallas con tres salientes torreones rectangulares, bien conservado, junto a la plaza del pueblo y sirviendo de frontón.

A unos 12 Km. al norte de Cetina y en el estrecho valle del río Henar existe en Embid de Ariza uno de los castillos más roqueros que puedan darse, pero no lo describimos por no pertenecer a la ribera del Jalón.

*Alhama de Aragón.*—El valle del Jalón vuelve a estrecharse en esta frecuentada estación balnearia, emplazada justamente en el desfiladero, uno de cuyos peñascos, el izquierdo, está coronado por un sencillo castillejo constituido por pequeño recinto irregular de murallas, prácticamente adherido a la roca, y una bonita torre de labrada sillería, planta rectangular de 9 × 6 metros, y cornisa continua de maticanes sobre arcos semicirculares, típicos del siglo XV, época muy probable de su construcción.

*Godojos.*—A unos 3 Km. al sur de Alhama, oculto tras un cerro, está el pueblo de Godojos, dominado por las ruinas de un sencillo castillo de planta irregular, todo de piedra, al cual, en el siglo XV, sus señores, los Fernández de Luna, Condes de Ricla,

añadieron soberbia y blasonada torre palaciega, una de las más bellas y mejor conservadas que existen en castillos aragoneses; planta rectangular de 11 × 7 metros, puerta apuntada con dovelas, tres plantas con algunas ventanas góticas, conopiales y geminadas de dos arquitos trebolados, tipo más frecuente en los edificios góticos catalanes que en los aragoneses; corona la torre bellísima cornisa continua de matabancos sobre arquitos semicirculares, parecida a la de Alhama, pero más completa, pues tiene encima aspilleras y almenas de perfil escalonado, nada frecuentes, pues según Monreal (BOLETÍN de esta Asociación, núm. 5) aparecen por influencia de la Mezquita cordobesa, en los campanarios románicos fortificados de Elna y Canigó, en el Rosellón, y en los castillos catalanes posteriores de Altafulla, Calonge y Vulpellac, los cuales, como la torre de Godojos, deben ser del siglo XV.

La piedra, de sillería bien labrada de la torre contrasta con el sillarejo del primitivo castillo, cuyos menguados restos se habilitaron para dependencias, conservándose aún oscura sala con arcos fajones apuntados, acaso bodega o caballerizas, y en el extremo opuesto de la loma se alza arruinada torre rectangular, distante unos 50 metros, por la cual sabemos el perímetro aproximado del antiguo castillo.

*Bubierca.*—Entre Alhama y Terrer discurre el Jalón entre sendas cadenas montañosas, encerrando tierra de labor ocupada por bosques de diversos árboles frutales; el pueblo de Bubierca aparece al pie de altozano con blanca ermita pegada a una torre cuadrada de modesto tapial, antigua atalaya óptica medieval.

*Castejón de las Armas.*—A 2 Km. del Jalón, bañada por su afluente el Mesa, tiene modesto castillejo, convertido en corral, con una torrecilla de piedra, y otra aislada a pocos metros de distancia y más arriba.

*Ateca.*—Es la villa más cuidada de la ribera del Jalón; su blanco caserío recuerda un tanto los pueblos andaluces, y como tantas, edificada en parte sobre amplia meseta coronada esta vez no por el castillo, sino por la bellísima iglesia parroquial gótico-mudéjar; en plano inferior, cosa bien poco frecuente, se aprecian todavía partes del que fue extenso castillo de Ateca, rodeado en gran parte por el caserío urbano, y planta irregular asimilable a un triángulo. Se conserva bastante bien el muro meridional, de mampostería, coronado en un extremo por la cuadrada torre del reloj, añadida en el siglo XVI, de ladrillo con resabios mudéjares, como tantas torres aragonesas. Más interesante es el poco conocido «donjon», maciza torre rectangular con corrido matabancos sobre ménsulas, y arco pasante, pues hacía las veces de entrada al interior de la fortaleza; es también de mampostería y será posiblemente del siglo XIV, de los tiempos de la guerra entre los dos Pedros de Castilla y Aragón.

De las murallas de la villa se conserva la sencilla torrepuerta de San Miguel, de arco de medio punto y mampostería.

*Terrer.*—Junto a este pueblo, en una serrezuela yesosa hubo un castillo árabe, citado en las crónicas, prácticamente irreconocible por la comentada identidad entre el suelo y el material de construcción.

*Calatayud.*—Esta populosa e interesante ciudad fue y sigue siendo la capital natural del valle del Jalón; no vamos a repetir su historia y descripción de su conjunto fortificado, publicado por el autor de estas líneas en el núm. 24 del BOLETÍN, primer trimestre de 1959, con varias fotografías; bastará recordar sus cinco castillos unidos por larga teoría de murallas de grisáceo tapial y yeso, encaramados sobre los cerros que por el Norte circundan la ciudad. El principal es el castillo de Ayub o Plaza de Armas, de planta irregular y franca estructura árabe, dos recintos dos torrecillas octogonas, todo de tapial y yeso, y arrogante estampa, visible en varios kilómetros y, por tanto, conocidísimo de los viajeros de la ruta Madrid-Zaragoza-Barcelona. El castillo de Torre-Mocha es simple recinto de murallas mucho más extenso que el anterior, con la torrecilla octógona conocida con el extraño nombre de Coción de Moros. La larga muralla que une ambos castillos tiene interesante puerta de herradura árabe; otras largas corachas con torres parten del castillo de Ayub.

Mucho más abajo, prácticamente dentro de la ciudad, se alzan los otros tres castillos: el de Doña Martina, sobre altozano en medio de la amoriscada antigua judería; el del Reloj, rehecho en el siglo pasado, sin ningún interés, y el de la Peña, casi desaparecido, subsistiendo en su lugar la iglesia de la Virgen de la Peña, Patrona de Calatayud. Del recinto amurallado de la ciudad subsisten dos puertas: la de Terrer, muy bella, de medio punto, entre sendos torreones redondos de ladrillo, restaurados en el siglo pasado, y la Puerta de Zaragoza, simple arco clasicista de ladrillo.

En los alrededores de Calatayud existió el castillo de Masillán, citado por Quadrado hace un siglo. Mención hacemos sólo de los restos fortificados de la celtibera romana Bilbilis, sobre el cerro Bámbole, a unos 3 Km. al norte de Calatayud.

*Paracuellos de Jiloca.*—Aunque no esté bañado por el Jalón, sino por su gran afluente el Jiloca, dista sólo unos 4 Km., y pertenece a la hoya de Calatayud, cuyo guardián meridional era el sencillo castillo de Paracuellos, bastante destruido, restando partes de su irregular recinto de grisáceo tapial, que medía unos 56 metros, y cuatro chatos torreoncillos; el interior sirve de eras, y en un extremo se alza arrogante la iglesia parroquial, de escaso interés. Con lo dicho basta para afirmar su similitud con los castillos bilbilitanos. Más lejos, el arrogante cas-

tillo de Maluenda pertenece íntegramente a la ribera del Jiloca, y, por lo tanto, cae fuera del presente estudio.

*Morés.*—Entre Calatayud y Ricla vuelve el Jalón a ser encajonado río de montaña, pintorescos paisajes, varios meandros y pueblos horticolas de poco interés para el arte castrense. Restos muy menguados de un castillo de tapial sobre ceniciento cerro dominan Morés, y ruinas de una torre sobre otra loma.

*Villanueva de Jalón.*—Otra torre sencilla, de tapial, situada sobre túnel de la vía férrea.

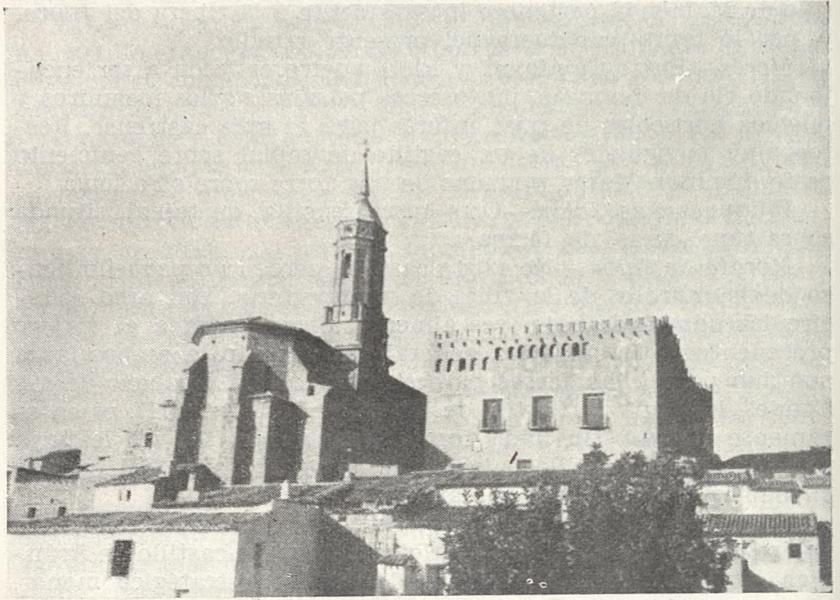
*Morata de Jalón.*—No existe castillo, pero sí un pequeño lienzo de la muralla de la villa, de mampostería, con arco semi-circular adovelado bajo tres almenas, digna entrada al viajero procedente de la carretera general; los arcos a ambos lados que dan paso a las aceras parecen modernos. El palacio de sus Condes, los Sanz de Cortés, de los siglos XVII y XVIII, es enteramente urbano, sin nada fortificado, aunque tal vez le haya precedido algún castillo-palacio a la usanza del siglo XV, cuando el señorío pertenecía a los Martínez de Luna.

*Arándiga.*—A unos 6 Km. al norte de Morata, defendiendo su amplia hoya divisamos a lo lejos el roquero castillo de Arándiga, otro interesante ejemplar de castillo estratégico menor, planta muy irregular y estrecha adaptada a la roca, tres torres anchas rectangulares, todo de mampostería y tapial, con almenas, regularmente conservado en la parte que mira al pueblo y muy arruinado en el otro lado; su longitud máxima es sólo de unos 35 metros; su cronología, indecisa, hacia el siglo XIV. El pueblo fue señorío de los citados Martínez de Luna, Condes de Morata.

*Chodes.*—Continuando el desfiladero del Jalón y sobre la sierra de su margen izquierda, hay restos de un castillo estratégico, de tapial, con cuadrada torre; está en el término de Chodes, pero muy alejado del pueblo.

*Ricla.*—Desde esta villa, el Jalón discurre definitivamente por amplia llanura que, por el Norte, se confundirá con la del Ebro; dentro de Ricla, sobre un peñasco, existen restos de un castillo estratégico reducidos a un trozo de muralla, y chato torreón cuadrado, adosados al cerro, todo de piedra; el resto desapareció para dar paso al palacio de sus condes, los Fernández de Luna, ya citados por su castillo de Godojos, pero actualmente es un vulgar caserón de ladrillo y piedra, del siglo XVII seguramente, sin más atractivo que su estratégico emplazamiento sobre peñasco dentro del pueblo.

*La Almunia de Doña Godina.*—A 3 Km. a la derecha de Ricla se divisa esta villa, señorío antaño de la Orden Sanjuanista y que mencionamos únicamente por conservar gran parte de sus murallas de rojizo tapial, confundidas en su mayor parte con las casas adosadas por el interior del recinto, pero se le reconoce



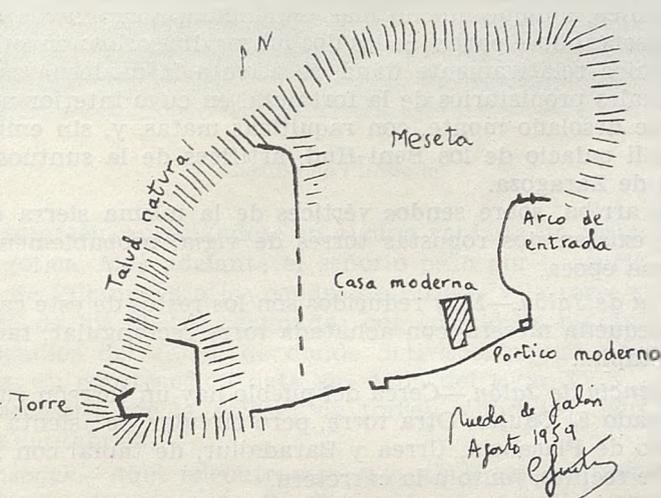
Castillo-palacio de Calatorao.

perfectamente por conservar casi todo el foso que rodeaba exteriormente el recinto amurallado, salvado hoy por infinidad de pasarelas.

*Calatorao.*—En el centro de verdeante llanura se asienta, sobre achatada loma, la morisca Calatorao, señorío de los Priors del Pilar de Zaragoza, cuyo arrogante castillo la domina frente a la neoclásica iglesia parroquial. Es en realidad un austero palacio fortificado de comienzos del siglo XVI, pues en 1509 se cita al moro Zalema Xama como artífice (según Torres Balbás), a pesar de lo cual no existen detalles del típico arte mudéjar aragonés; de planta cuadrada, unos 25 metros de lado, es una mole de ladrillo sobre basamento de piedra, carece de torres y la defensa se confió al continuo almenaje y a la galería de arcos de medio punto situada inmediatamente debajo de las almenas en parte de las cuatro fachadas, precedente de las típicas solanas de los palacios e iglesias aragonesas de la época. La puerta de medio punto, adovelada, y los balcones de simple hueco rectangular, tienen bellos herrajes posteriores. En su interior, el patio de luces sigue las normas de los palacios aragoneses, pequeñas dimensiones, columnas octógonas góticas de piedra en dos plantas y arquivoltas de madera, teniendo sólo dos tramos por crujía; la escalera, en dos lados del patio. Lo ocupan varios

vecinos, al igual que el castillo de Cetina. Con lo expuesto basta para comprender que se trata de un interesantísimo caso de transición del castillo-palacio al palacio civil del tiempo de los Reyes Católicos. La tonalidad del ladrillo confirma el nombre de Calat-áureo (Castillo dorado).

*Epila.*—Segunda de la Ribera por su número de habitantes, no conserva de su medieval castillo más que el nombre del pelado otero donde estuvo, dentro de su casco urbano, y apenas restos de las murallas que rodeaban la señorial villa, vera corte de los Ximénez de Urrea, condes de Aranda, cuyo gran palacio, clasicista del siglo XVII, nada militaresco, es ajeno al presente estudio.



Croquis del castillo de Rueda de Jalón (planta).—(Dibujo del autor.)

*Rueda de Jalón.*—Su arruinada fortaleza, verdadera alcazaba islámica, de grisáceo tapial y yeso y enorme extensión, es históricamente una de las más importantes de la comarca, pues Castillo Genzor, en su monografía publicada en la revista *Zaragoza*, número 6 (1958), demostró su identidad con la célebre «Rotalyeud», residencia fortificada de los Beni-Hud, reyes de Zaragoza en el siglo XI, escenario de la doble traición de su alcaide moro y derrota de Alfonso VI de Castilla en 1083. Apenas citado en obras españolas, mereció serlo por Marcais en su magnífico libro *L'Architecture musulmaine d'Occident*. Desde fines del siglo XIV fue titular de vizcondado propiedad de los Ximénez de Urrea, más adelante condes de Aranda.

Aprovechando ingeniosamente los desniveles del terreno, construyeron un recinto amurallado muy irregular, con enormes desniveles, coronado por cuadrilátera torre, desde la cual se domina inmensa comarca de la llanura del Ebro; las laderas oeste y norte del peñasco son totalmente inexpugnables, habiendo desaparecido casi por completo la muralla, que tampoco hacía falta fuera demasiado fuerte; la muralla meridional, en bajada impresionante, se conserva bastante bien, y en su parte baja ha sido restaurada modernamente con una galería de arcos apuntados túmidos y almenas pseudo arábicas; más abajo, en la muralla oriental, está el arco de entrada, perpendicular a la muralla, según costumbre árabe, adornado por modernas almenas. La extensa superficie intramuros, de unos 200 metros de longitud, estaba dividido en tres recintos escalonados, al estilo de su contemporánea, aunque mucho más espléndida, alcazaba de Almería, conservándose partes de los dos muros divisorios; en su parte baja, única relativamente llana, se asienta la moderna casa de los actuales propietarios de la fortaleza, en cuyo interior no hay más que desolado monte, con raquílicas matas, y, sin embargo, hubo allí palacio de los Beni-Hud, artifices de la suntuosa Aljafería de Zaragoza.

Más arriba, sobre sendos vértices de la misma sierra de La Muela, existen dos robustas torres de vigia, probablemente de la misma época.

*Urrea de Jalón.*—Muy reducidos son los restos de este castillo, sobre pequeña meseta, con achatada torre rectangular, también de gris tapial.

*Plasencia de Jalón.*—Cerca del pueblo hay un torreón cuadrado llamado El Caulor. Otra torre, pero circular, se asienta equidistante de Plasencia, Urrea y Baradailur, de tapial con restos de breve recinto, junto a la carretera.

*Pleitas.*—Dentro de este pequeño lugar hortícola, y sobre ligera altura, alza su airosa estampa la señorial torre fuerte de los López de Villanueva tan interesante como desconocida; a pesar de hallarse sólo a unos 30 kilómetros de Zaragoza, ha permanecido hasta ahora completamente inédita. De planta rectangular, 13 por 8 metros y unos 18 de alta, tiene basamento de mampostería, y el resto de dorado ladrillo sumamente atractivo, siendo lástima que no conserve su primitiva cubierta, actualmente vulgar tejado a dos vertientes, que sería sin duda terraza con almenas y debajo solana de huecos semicirculares, conservada en las fachadas estrechas; por fortuna, conserva seis curiosos matacanes de ladrillo, uno en cada esquina, más otro en cada fachada ancha, todos sobre tres ménsulas, y además rasgadas aspilleras en las cuatro fachadas. La puerta y varias ventanas son estrechas, de arco apuntado, con dovelas de la-

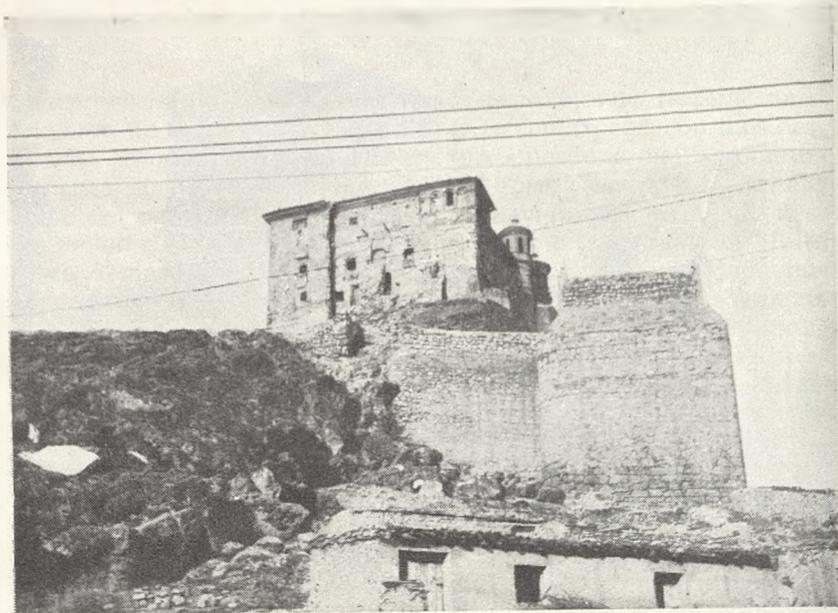


Castillo de Pinseque,

drillo también, apreciándose en alguna ventana un resto de tracería gótica. Más adelante el señorío pasó por herencia de los López de Villanueva a los condes de Bureta, y la torre sirvió de archivo de los pleitos originados por cuestiones hidráulicas en los regadíos del Jalón, de donde deriva el actual nombre de Pleitas. Su construcción data sin duda del siglo XV y su valía se acrecienta por la escasez de torres señoriales fuera de la región cantábrica.

*Pinseque.*—Aquí encontramos otro gran palacio fuerte, bastión de los Ximénez de Cerdán, poderosa familia zaragozana durante los siglos XV y XVI y refugio de sus correrías; de planta rectangular, su fachada se encuadra entre dos salientes torres cuadradas, una de las cuales conserva varias almenas de gran esbeltez; balcones sencillos, con buenos herrajes, se abren en la planta noble de este palacio de ladrillo, cuya época de construcción será de la primera mitad del siglo XVI, a juzgar por el talud inclinado del basamento, típico de dicha época renacentista del arte castrense a la nueva usanza italiana; dicho zócalo es de piedra.

Los demás pueblos del bajo Jalón nada ofrecen al estudio de la fortificación; no existe tampoco el castillo de Alagón, que



Castillo de Illueca.

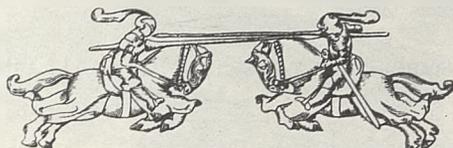
debió tener importancia; la vista alcanza por fin al caudaloso Ebro, y como broche final, frente mismo a la confluencia sobre la yesosa sierra del Castellar, paralela al Ebro por su orilla septentrional, apreciamos los restos del castillo del mismo nombre, célebre por su conquista en 1091 por Sancho Ramirez como avanzada contra Zaragoza y por la prisión de la reina doña Urraca de Castilla, esposa infiel de Alfonso I de Aragón.

#### CONCLUSIÓN

Hemos llegado al final; durante casi 200 kilómetros hemos contemplado amplias fortalezas islámicas en Rueda, Calatayud, Medinaceli y los restos de Ariza; un gran castillo cristiano con donjon, en Ateca; castillo-convento, con iglesia fortificada, en Monreal de Ariza; castillos estratégicos menores, en Montuenga, Arcos, Somaén, La Raya de las Vicarías, Alhama, Arándiga, Calatayud (Doña Martina); un castillo-palacio de planta irregular, en Cetina; palacios fortificados regulares, en Calatorao y Pinseque; torres señoriales, en Pleitas y Godojos; simples torres de vigía, en Buberca, Villanueva, Rueda, Plasencia; murallas urbanas, en Calatayud, Medinaceli, La Almunia; murallas monás-

ticas, en Santa María de Huerta; puertas fortificadas, en Calatayud, Morata, Ateca, Ariza, Medinaceli. Terminada esta larga teoría, no es extraño que saludemos al Jalón no sólo por su popular apelativo de río frutero y el más erudito de foco principal del arte mudéjar aragonés, sino por ofrecer una muestra completa de arte castrense medieval.

(Ilustraciones del autor.)



Acaba de aparecer la tan esperada segunda edición  
de la notable obra

## CASTILLOS DE GUADALAJARA

por el Ilmo. Sr. D. Francisco Layna Serrano

En ella trata de 37 castillos, y a la amplia documentación, se une la amenidad en descripciones de paisajes, curiosos relatos y esbozos biográficos.

Un tomo de 20 por 28 centímetros, 573 páginas, 128 ilustraciones y encuadernado en tela con plancha dorada.

Precio del ejemplar: 250 pesetas

Los afiliados a esta Asociación tendrán un descuento del 15 por 100, si piden ejemplares directamente al autor (Hortaleza, 106, Madrid), o a la Oficina de la Asociación, Plaza Mayor, 27, 3.º - Teléfono 221 24 54 - Madrid.

# BANCO DE VIZCAYA

Fundado en 1901

---

Casa Central: BILBAO. Gran Vía, 1  
Sub-Central en Madrid. Alcalá, 45

---

Capital desembolsado y reservas 1.738.411.000 de ptas.

---

227 Dependencias distribuidas por toda España, de ellas

## 153 SUCURSALES

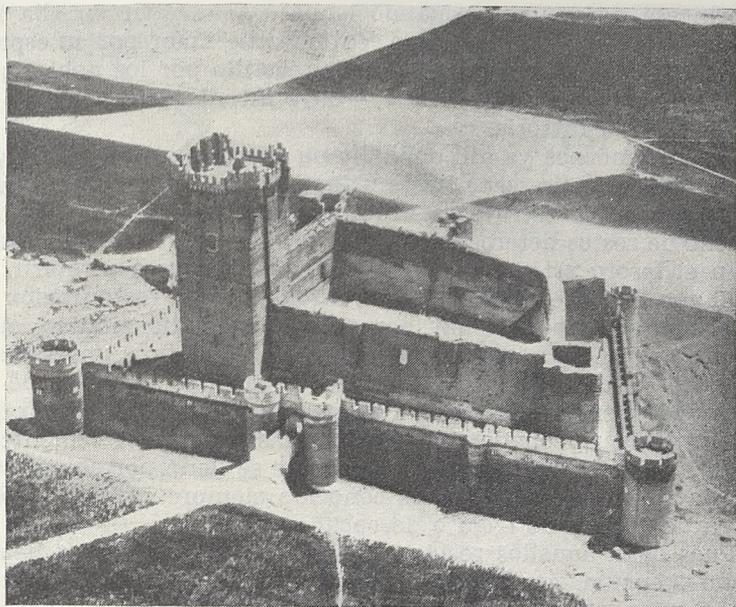
72 Agencias Urbanas en: Alicante (1), Baracaldo (1), Barcelona (15), Bilbao (7), Córdoba (2), Elizondo, Granada (1), Las Palmas de Gran Canaria (1), Madrid (25), Málaga (1), San Sebastián (1), Sevilla (3), Tarragona (1), Valencia (7) Vitoria (1) y Zaragoza (3).

Extensa red de Corresponsales Nacionales y Extranjeros

---

**SERVICIO DE RELACIONES EXTRANJERAS**  
especializado en la tramitación de toda clase de operaciones relacionadas con el comercio exterior.

(Aprobado por la Dirección General de Banca, Bolsa e Inversiones con el n.º 3.736)



El castillo vaciado de los restos del incendio.

Foto Aviación.

## Más sobre el Castillo de la Mota

*Los restos de un tesoro artístico arqueológico y decorativo del siglo XV, perteneciente al castillo de la Mota, enterrados muy cerca de él, aguardan impacientes su recuperación.*

POR ANTONIO PRAST Y RODRIGUEZ DE LLANO

FUE en el primer tercio del siglo XVI cuando un pavoroso incendio destruyó totalmente el interior del segundo recinto del castillo de la Mota, iluminando con sus llamas la entonces extensísima ciudad de Medina del Campo. A causa de tal siniestro desapareció la decoración artística que la Reina Isabel la Católica mandó realizar en el edificio para albergar en él a su hija

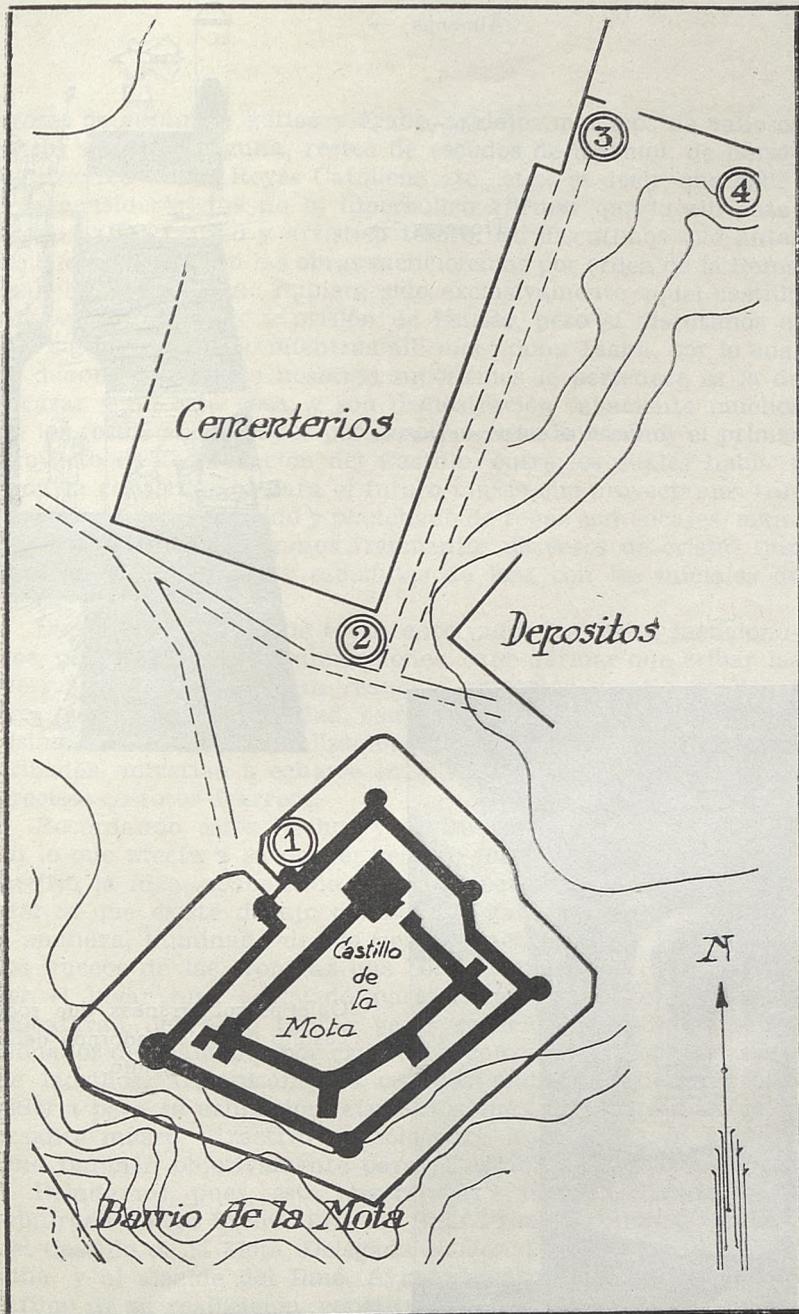
la princesa doña Juana, cuando empezó a advertir en ella los primeros síntomas de demencia, enferma de amor por su esposo Felipe *el Hermoso*, resguardada en el castillo por los nobles que la asistían por su elevado linaje, y cuyo intento de evasión ya es conocido en la historia.

Pero no moraba ya allí doña Juana cuando acaeció el siniestro, y desde aquella fecha hasta principios del siglo XIX el hueco que quedó en la estructura arquitectónica del segundo recinto se llenó de restos heterogéneos, residuos del incendio, que constituían el tesoro artístico que a continuación vamos a referir.

El año 1913 fue cuando empezó a realizarse la restauración de aquel monumento nacional, después del incendio aludido, obra que no llegó a terminarse, sacándose los escombros antes mencionados en carretas, trasladándolos a muy pocos pasos de su lugar de origen, arrojándolos a granel en un hoyo triangular que existía en la rinconada formada por las tapias del cementerio católico y del cementerio civil, hoyo que se llenó por completo y que desde entonces lo hemos conocido siempre utilizado como tierra de cultivo de trigo o de cebada.

Pues bien, aquellos residuos calcinados, de los cuales hemos hecho mención, constituían, y seguramente seguirán constituyendo, pues, que sepamos, no se han tocado desde entonces, la historia decorativa interior de la fortaleza, castillo-palacio o alcázar; para nosotros, la denominación más acertada es la última—alcázar—, porque precisamente el tesoro artístico a que venimos haciendo referencia es el que justifica mejor semejante denominación, aunque ya sabemos que tiene algunos detractores, que niegan semejante condición, no considerando el edificio más que como baluarte militar fortificado; pero precisamente nuestro propósito al escribir este artículo es el de lograr que dicho tesoro sea desenterrado para demostrar que nuestras afirmaciones no son erróneas. No obstante, queremos aclarar que al hablar de tesoro no nos referimos al hallazgo de objetos de metales valiosos de oro o plata o de ricas piedras preciosas, sino al tesoro que puede suponer el contenido artístico de la decoración de sus suntuosos salones, puertas, chimeneas y ricos artesonados del estilo de las pinturas del llamado Mirador de la Reina, que aún subsisten, conservadas después de la última restauración, y vigas de un magnífico artesonado del castillo, igual a otro que nos enseñaron en Medina, producto del saqueo de aquellos restos, con los cuales alguien sólo de azulejos moriscos decoró una maravillosa cocina que pudimos ver también hace cuarenta años.

La causa de habernos enterado del traslado de los restos del incendio fue por las referencias de un capataz de Medina que había intervenido en él y que aseguró que le había producido profunda pena y disgusto el tener que arrojar a aquel hoyo



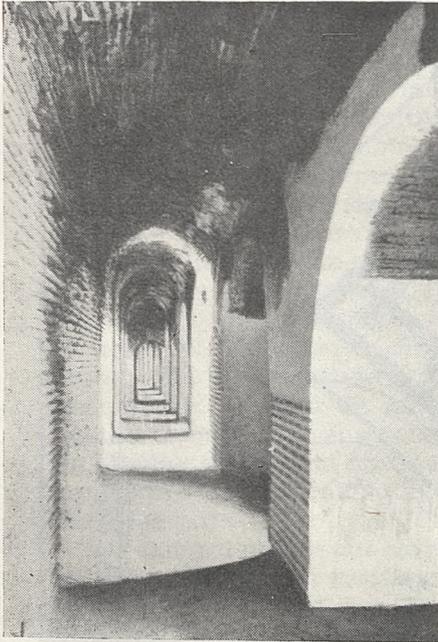
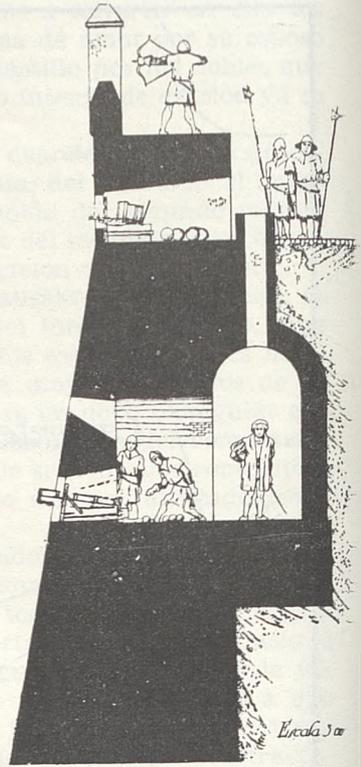
En el triángulo 2-3-4, es donde se conservan enterrados los restos mencionados del incendio.

Almenas →

Adarve →

Troneras →

Galerías subterráneas →



Galerías subterráneas que rodean el castillo bajo los adornos del primer recinto.

trozos de cerámica gótica y árabe, azulejos moriscos de valiosos frisos sin duda alguna, restos de escudos de mármol, de heráldica gótica de los Reyes Católicos, etc., etc.; es decir, que podemos considerar que no es hiperbólico afirmar que lo allí enterrado es un valioso y artístico tesoro. No discutimos que antes de que se realizaran las obras mencionadas por orden de la Reina Isabel la Católica no hubiera sido exclusivamente aquel castillo un baluarte militar y prisión de Estado, pero sí discutimos el que siguiera siéndolo mientras allí moró doña Juana, por lo cual la denominación que nosotros suponemos le pertenece es la de alcázar y no otra cosa, y son demostración fehaciente muchos de los restos encontrados por nosotros cuando hicimos el primer proyecto de restauración del Castillo, entre los cuales había y todavía conservamos para el futuro museo que proyectamos trozos de cuentas de lavado y planchado de ropas con encajes, mantelerías y también algunos fragmentos de vasos de cristal fino con grabados de oro y escudillas de loza con las iniciales de Isabel y Fernando.

Dado el paraje donde están enterrados los restos mencionados, por ser de escasas dimensiones, cabe afirmar que cribar las tierras contenidas en tan reducida extensión, y sólo de dos o tres metros de profundidad, como afirmó el capataz, sería escasisimo el coste de su realización total, pues las tierras, tras ser cribadas, volverían a echarse en el mismo lugar, sin que fueran precisos costosos acarreos.

Recordando estos hechos y revisando el plano del castillo, en lo que afecta a su primer recinto fortificado, su estudio nos sugirió la idea, conociendo, como conocemos, la galería subterránea que existe debajo del adarve, galería amplia de altura y anchura, iluminada de día perfectamente por la luz que dan los huecos de las troneras que comunican con el foso; podría ser el lugar más adecuado para instalar cuantos objetos se rescataran del hoyo tantas veces mencionado, objetos seleccionados debidamente por expertos y colocados en largos vasares de ladrillos, armonizándolos con los materiales de la propia galería para su exhibición, elementos que constituirían un interesante museo, atractivo no sólo para los turistas en general, sino también objetivamente para el estudio de los arqueólogos.

Brindamos, pues, esta sugerencia a nuestra distinguida y admirada amiga Excma Sra. D.<sup>a</sup> Pilar Primo de Ribera, Condesa del Castillo de la Mota, Delegada Nacional de la Sección Femenina, y al alcalde del Ilmo. Ayuntamiento, pues dado el coste ínfimo de su realización, constituiría para la ciudad de Medina del Campo y su alcázar un motivo de nueva atracción y una obra patriótica y de gran trascendencia para el arte.

## **CASTELLANA HILTON**

**M A D R I D**

Paseo de la Castellana, 57    ::    Teléfono 257 22 00

**350 lujosas habitaciones - Cerca del centro y del aeropuerto**

La Ronda - Salón de Cocktail - Rendez-Vous  
Famoso Nightclub - Rotisserie - Restaurante de  
especialidades - Salón de fiestas y comedores  
privados - Baños turcos - Garaje.

SEGUNDA EDICION DE

## **CASTILLOS EN CASTILLA**

por el Excmo. Sr. CONDE DE GAMAZO  
con prólogo del Excmo. Sr. D. Félix de Llanos y Torriglia,  
de la Real Academia de la Historia

Volumen de gran formato, 34×24 cm., XL + 200 págs.,  
impreso en papel especial e ilustrado con 36 grabados en el  
texto y 8 planos y 46 láminas (de ellas 30 reproducciones foto-  
gráficas y 16 dibujos originales de D. Casto de la Mora).

Una de las obras fundamentales sobre la materia, magnífi-  
ca guía histórico-descriptiva para el conocimiento de una treinti-  
ena de castillos de primer orden situados en la región caste-  
llano-leonesa (provincias de Valladolid, Palencia, Segovia,  
Zamora y Avila).

**Precio del ejemplar: En rústica, 360 pesetas.**

**En piel valenciana con estampados en oro, 470 pesetas.**

(A los miembros de la Asociación, 10 % de descuento)

**Pedidos: Asociación Española de Amigos de los Castillos  
PLAZA MAYOR, 27 - MADRID-12 - TEL. 221 24 54**

# El castilla de Aza, una fortaleza que desaparece

POR ANTONIO GOMEZ SANTOS

FUE en el mes de agosto del año 1949 cuando por vez primera visitamos la antigua villa de Aza, enclavada en elevada meseta al SW. de la provincia de Burgos. Nos hallábamos a la sazón pasando unos días de vacaciones en la vecina localidad de Adrada de Aza, distante de aquélla poco más de tres kilómetros.

Siguiendo el curso del Rianza, que baña fértil vega, y a través de caminos de herradura, llegamos al pie del ingente promontorio en el que asienta sus cimientos la hoy humilde aldea de Aza, un día jurisdicción que abarcaba a más de treinta pueblos. Hemos de confesar que la perspectiva que desde la ermita que a los pies de la empinada escarpa se divisa, es de impresionante belleza. Trepando por laderas casi inaccesibles, coronamos al fin la altiplanicie, llegando a los pies de la antiquísima iglesia parroquial, tan maltratada por la acción del tiempo y los elementos como el gigantesco castillo, cuyos restos parecen ocupar dos de las tres partes del conglomerado urbano. Nuestra primer visita fue al templo, cuya torre es una prolongación de la propia fachada principal, sobre la que, desdoblada en su reverso, se halla acondicionada una a modo de espadaña que sirve de campanario. Una portada románica permite el acceso al interior, de sobrio aspecto y del que, según parece, faltan ya muchos de sus primitivos elementos arquitectónicos, perdidos en remotas restauraciones.

Tuvimos la feliz idea de subir al campanario, suponiendo, acertadamente, que desde éste el castillo podría ser contemplado en visión panorámica.

No nos habíamos equivocado. Teníamos ante nuestros ojos la enorme fortaleza, pero en ruinas, cortada a grandes trechos, cabe los cuales se alzan, un tanto parasitariamente, humildes casucas muchas de adobe, material muy utilizado en Castilla hasta hace poco. La torre del homenaje y el arco que por derrumbamiento se ha formado en la muralla que a ella se une nos hablaban de un abandono prolongado, hostil, fruto de la

indiferencia y el desconocimiento, cuando—como muy acertadamente ha dicho Angel Dotor—no existía «el clima favorable despertado hoy hacia nuestros castillos».

Bajamos de nuevo al templo y, dejando la fría y diminuta iglesia, nos adentramos en ese confuso laberinto de calles y callejas, a veces cortadas por lienzos de muralla corroídos y maltrechos. Permanecemos unos momentos contemplando la heráldica, que campea aún con orgullo de pretéritas grandezas en algunas casas del lugar, transmitiendo a éste un ambiente medieval que se respira por doquier. Porque Aza fue otrora bastión defensivo de la línea del Duero, a lo largo de la cual se alzan tan soberbios sistemas murados como los un día fuertes castillos de Gormaz, San Esteban y Peñafiel, amén de otras construcciones que, convertidas en ruinas constituyeron barrera en la que se estrellaron los ejércitos invasores.

El castillo de Aza debió de tener, como hemos dicho antes, una gran extensión, pues puede advertirse que el pueblo hoy ocupa lo que un día fueran patio de armas, caballerizas, fosos y caminos cubiertos, conjunto rodeado de una muralla interior que, a juzgar por los vestigios que aún se conservan, tenía sólida construcción.

La torre del Homenaje nos muestra sus desmochadas almenas y se mantiene en pie por verdadero milagro, casi sin apoyo lateral del resto de la vasta fortificación. Por una puerta abierta en la base de su fachada lateral penetramos en el interior. ¡Qué soledad más impresionante! Las escaleras para ascender a la terraza superior se hallan en gran parte carcomidas, desgastadas hasta el extremo de haber desaparecido numerosos peldaños, suponiendo una arriesgada aventura—que nosotros no quisimos perdernos—ascender agarrándonos desesperadamente a los huecos que entre sillar y sillar se han producido por descarnación de los materiales. Una vieja escalera de mano, de tosca carpintería, nos ayudó en aquellos tramos donde sin ella no nos hubiera sido permitido coronar nuestra meta.

Desde este torreón captamos la impresionante y desoladora estampa de un castillo herido de muerte, cuyos únicos habitantes hoy son las aves de rapiña que lo ocupan y que en sus ocultas grietas y concavidades tienen su cuartel general. Solamente pueden darnos el contrapunto las bucólicas cigüeñas que han construido sus niños en inverosímiles ángulos.

Nuestra imaginación, guiada por sentimentales añoranzas retrospectivas e históricas, se adentra por unos momentos en la remota Edad Media, y sobre la Plaza de Armas, hoy desierta, nos parece advertir espectacular torneo, fastuosas fiestas y bélicas exhibiciones. Nos hemos quedado sumidos bajo una auto-sugestión, mitad ostracismo, mitad ilusión óptica. Vemos el movimiento de jinetes sobre briosos corceles; soldados embutidos



El castillo de Aza se confunde con el caserío, constituyendo ambos, por su elevada situación, una imponente masa de heterogénea arquitectura.

Torreones desmochados, murallas caducas, sillares desperdigados por doquier y ruina es cuanto resta del en otro tiempo formidable bastión burgalés.



La románica y diminuta iglesia de Aza, también en estado de inminente ruina, ofrece, con el viejo castillo, indudable interés para su visita.

*(Fotos del autor)*

en sus férreas armaduras..., mas todo es puro espejismo: son aldeanos, labradores de la sufrida estepa que, con sus yuntas en ristre y armados de «arquillas» van a la vecina era, donde las mieses se hallan hacinadas.

Nuestra desilusión ha sido grande, pues de un salto nos hemos remontado al siglo XII, para caer en el vacío de un siglo XX de trayectoria abstracta, en el que no valen los sentimientos y sólo parecen contar los rascacielos, fríos edificios de arquitectura funcional que nunca podrán tener historia.

Aprovechando la grata sombra, en una calle que forman almenados lienzos, una venerable anciana con su «rueca» hila el «vellocino de oro» de las merinas de la comarca. He aquí una nota emotiva de un remoto pasado, llena de pintoresquismo. Hablamos con ella y con otros habitantes del lugar, que sienten muy a honra que su pueblo fuera lugar de origen de Santa Juana, madre de Santo Domingo de Guzmán, y de la que se guardan con veneración en su iglesia numerosas reliquias. Pero también nos enteramos de la existencia de algo así como un proyecto: el de trasladar el poblado del páramo en que se asienta a la llanura y, concretamente, al caserío de Arnáiz, casi a la vera de la carretera de Soria a Peñafiel.

Cuando tal acontecimiento se lleve a cabo, Aza quedará totalmente desierto y el castillo vendrá abajo, irremisiblemente. Tal vez muchos de sus lienzos podrán subsistir algunos lustros más, gracias a esas casitas que junto a ellos—afeando considerablemente estos restos—fueron levantadas por los actuales moradores del lugar. Lo cierto es que Aza será pronto un lugar frío y desierto, una Palmira doliente y malparada que, sin guerra ni tea incendiaria, mostrará sólo ruina y desolación.

Quede al menos este pobre recuerdo de una visita a la que un día fue importante plaza fuerte de Castilla.



## El Día de los Castillos

CON arreglo a las normas reglamentarias, ya tradicionales en toda España, merced a nuestra Asociación, y con el natural retraso, por coincidir la fecha del 22 de abril con el Domingo de Resurrección, se celebró el jueves 26 el Día de los Castillos con toda la solemnidad y autenticidad que la efemérides exige, máxime en este año, que se acaban de conseguir metas importantes para la arquitectura militar española. Una de ellas es la creación del Patronato Nacional de los Castillos de España, que se ha llevado a efecto por impulso de la atmósfera favorable creada por la A. E. A. C. a partir del Decreto oficial de 1949 que pone bajo la protección del Estado la salvaguarda, no sólo las fortalezas o castillos propiamente dichos, sino que abarca recintos amurallados, puertas murales, puentes fortificados y, en general, todas las edificaciones que contengan trazas de haber sido elementos defensivos ligados a episodios castrenses de la historia patria. La otra meta conseguida es la estimulante donación de la Fundación March hecha a favor de la Asociación Española de Amigos de los Castillos, como entidad privada, que tanto influyó en la creación del clima de amor y de respeto que hoy, propios y extraños, sienten por esas ruinas gloriosas de los cantares de gesta. Labor intensa, continuada y benemérita, que reconoce el último Decreto de la Presidencia del Consejo, dando entrada en el Patronato, en su misión coordinadora de la acción de los organismos públicos y las iniciativas privadas, al Presidente de nuestra Junta Directiva.

Empezaron los actos en la capital de España—a la vez que las diferentes Delegaciones Provinciales celebraban otros en sus jurisdicciones—con una misa en el altar de las Ordenes Militares del templo de San Francisco el Grande, tanto por el eterno descanso de los asociados fallecidos, como por el éxito futuro de los trabajos de la A. E. A. C., si que también en acción de gracias por lo mucho conseguido en pro de nuestra riqueza histórico-militar

Poco después de la doce, en el gran salón de juntas de la Real Casa de la Panadería, gentilmente cedido, como otros años, por el Excmo. Ayuntamiento de Madrid, tuvo lugar la solemne entrega de Medallas de Plata y los correspondientes Diplomas a las personas y entidades que luego se detallan. Ocuparon la mesa presidencial del acto, con el Presidente de la A. E. A. C., general Marqués de Sales, el Vicepresidente y Capellán, Rvdo. P. Juan

R. de Legísimas; el Secretario General, don Arturo Grau Fernández, y demás miembros de la Junta Directiva, ilustres personalidades representando a los señores Ministros, como el Director General de Política Interior, don Manuel Chacón, por el de la Gobernación; el teniente coronel don Francisco López Mayor, por el del Aire, el coronel de E. M. don Vicente Gómez Salcedo, Director del Servicio Histórico Militar; el Gobernador Civil de Guadalajara, don Juan Manuel Pardo Gayoso, y otras representaciones.

Leída el acta de concesión de recompensas por el Secretario, señor Grau, con la relación de méritos por los que fueron otorgadas, y tras unas palabras de nuestro Presidente, se efectuó la entrega de las Medallas de Plata a los señores y entidades siguientes:

a) Al Ilmo. Ayuntamiento de la villa de Jadraque (Guadalajara), por la excelente labor que, en unión de todo el vecindario, ha desarrollado en defensa de su castillo. Y a su ilustre alcalde, don Mariano Ormad, alma y estímulo de tan noble tarea de restauración y consolidación.

b) Al Excmo. Sr. D. Joaquín F. de Puigdorfilá, Conde de Olocau, Presidente de nuestra Asociación en Baleares, en reconocimiento de su denodada labor de defensa y divulgación de las fortalezas del archipiélago mediterráneo.

c) Al Ilmo. Sr. D. Valeriano Salas Rodríguez (q. s. g. h.), como testimonio de gratitud por su excelente labor asimismo en la fundación de A. E. A. C. y en la divulgación de nuestra arquitectura militar histórica. Le fue entregada a su vida, doña María Antonia Tellechea

d) Al Excmo. Sr. D. Manuel Ballesteros Gaibrois, catedrático de Historia de la Universidad Central, por su paciente y eficaz labor de descombro, reparación y conservación del castillo monacal de Montesa (Valencia). Como no pudo asistir al acto personalmente, por impedírselo sus deberes de Gobernador Civil de Santa Cruz de Tenerife, el galardón le fue entregado a su hermana doña Mercedes, ilustre escritora, que lo recogió en su nombre.

e) A la Excmo. Diputación Provincial de Alicante, por sus valiosas aportaciones económicas para la conservación de los castillos de Denia, Villena Novelda y Biar.

f) A la Casa Ducal de Alba, por su labor de reconstrucción y rehabilitación de la torre de Alba de Tormes, de su propiedad.

g) A doña Isabel González Hervás, por las importantes obras de consolidación y restauración que ha realizado en el castillo-palacio de Alacuás (Valencia), de su propiedad.

h) Al Excmo. Sr. D. Gonzalo Alfonso Fernández de Córdova y Larios, Duque de Arión, por las obras de restauración y con-



El Presidente de la Asociación, Excmo. Sr Marqués de Sales, dirige la palabra a los concurrentes después de efectuar la entrega de las recompensas.

Algunos de los miembros de la Junta Directiva asistentes al acto.



## ENTREGA DE RECOMPENSAS



El Alcalde de Jadraque, don Mariano Ormad Ferrer, recibe la recompensa que se le concede.



El Excmo. Sr. Conde de Olocau en el momento de recibir el galardón.



La Ilma. Sra. D.<sup>a</sup> María Antonia Tellechea recibe la Medalla que le fue concedida a su esposo, don Valeriano Salas Rodríguez, pocos días antes de acaecer su óbito.



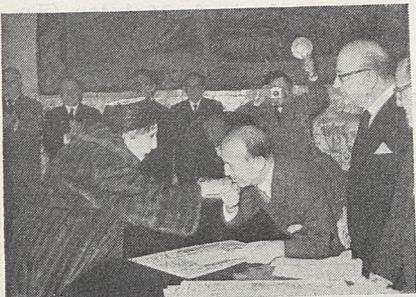
Doña Mercedes Ballesteros, hermana del Excmo. Sr. Don Manuel Ballesteros Gaibrois, recibe el galardón concedido a éste.



Don Ascensio Navarro Marcili,  
Vicepresidente de la Excelentí-  
sima Diputación Provincial de  
Alicante, en el momento de ser-  
le entregada la recompensa ob-  
tenida.



El Excmo. Sr. Duque de Alba  
recibe el galardón concedido.



Doña Isabel González Hervás  
en el momento de recibir su  
recompensa.



El Excmo. Sr. Duque de Arión  
en el momento de recibir la Me-  
dalla y el diploma



Don Luis Moreno de Cala en el momento de hacérsele entrega de su recompensa.



Don Roberto Rivas Martínez, hermano político de don Manuel Emilio Martínez García-Baladrón, recibe la medalla y el diploma concedidos a éste.

servación que ha realizado en su castillo-palacio de Malpica (Toledo).

i) A don Luis Moreno de Cala, por las importantes obras de restauración y conservación que ha realizado en su castillo-palacio de Batres (Madrid).

j) A don Manuel Emilio Martínez García-Baladrón, por las importantes obras de restauración asimismo realizadas en el castillo de Doirás (Lugo), de su propiedad.

Además se entregaron Diplomas de Honor a:

1.º Al Ilmo. Ayuntamiento de Campos del Puerto (Mallorca), por su excelente labor en pro de la restauración y conservación de las torres y atalayas de su término municipal, y

2.º A don Lorenzo Planes, como Presidente-Delegado del grupo local de la A. E. A. C. en Balsareny (Barcelona).

Entre los aplausos de la numerosa y distinguida concurrencia que llenaba el gran salón de la Real Casa de la Panadería, se levantó a hablar nuestro Presidente, general Marqués de Sales, quien hizo una magnífica síntesis de la enorme tarea que ha llevado a cabo la Asociación en los últimos años, no regateando esfuerzos de ninguna clase, tanto dentro como fuera de España, para que todo el mundo fije su atención en las viejas piedras

venerables de los castillos españoles, palimpsestos gloriosos, biblias de granito enlazadas íntimamente con nuestro pasado histórico, y que por ello merecen el amor y el respeto de todos, si que también la tutela del Estado. Fruto de esa predicación y de ese continuado esfuerzo privado, unido a la tarea oficial, ha sido la creación del Patronato Nacional de los Castillos de España y el legado primero de la Fundación March para los menesteres que la A. E. A. C. estime preferentes. Aludió con acierto a la colaboración de los presentes y pidió la de todos para esta moderna cruzada que nos hemos impuesto en favor de la arquitectura militar española. Fue largamente aplaudido y felicitado.

Don Mariano Ormad, al que acompañaba una lucida representación de la villa de Jadraque, como Alcalde-Presidente de dicho Ayuntamiento y en nombre de todos los condecorados con Medallas y Diplomas, dio las gracias a nuestra Asociación en breves y sentidas palabras.

Por la tarde a las siete y media, hubo un acto literario en el salón de Previsión Sanitaria, cedido para el mismo, en el que don Gratiniano Nieto, Director General de Bellas Artes, dio una interesante y documentada conferencia sobre el tema «Consideraciones en torno al mapa de los castillos españoles». Fue calurosamente aplaudido al final de su magnífica disertación.

Terminó el Día de los Castillos con una tertulia y comida de amistad en el Palace Hotel, como homenaje a los galardonados y como vínculo de amistad entre los numerosos asistentes a la misma.

\* \* \*

Cada año es mayor la ecoica resonancia que suscita el «Día de los Castillos» en los principales medios difusivos, como son la Prensa y la Radio. En cuanto a la primera, han sido numerosos los trabajos, de varia índole, aparecidos en diarios y revistas, tanto de Madrid y Barcelona como de otras ciudades españolas, trabajos, unos estrictamente alusivos a la conmemoración anual, y otros en los que se alude también a tres hechos casi sincrónicos: la constitución oficial del Patronato Nacional de los Castillos Españoles, la concesión de un importante premio de la Fundación March y el hecho de cumplirse en el presente año la primera década de vida de la Asociación.

En cuanto a la Prensa, he aquí algunos de esos trabajos más sobresalientes, debidos a varios miembros de nuestra Junta Directiva y a otros renombrados escritores: «La restauración de los castillos es también una inversión», por Leonardo Villena (en *Ya*); «El castillo de Montiel», por Angel Dotor (en *Madrid*); «Ante el Día de los Castillos», entrevista con el Marqués de Sa-

les, por José Sanz y Díaz (en *El Correo Catalán*); «Los castillos de España en América», interviú con don Juan Manuel Zapatero, por José Rico de Estasen (en *A B C*); «Hoy, Día de los Castillos», por Nicomedes Sanz y Ruiz de la Peña (en *Libertad*, de Valladolid); «Castillos de España», por Diego Jalón (en *Pueblo*); «Dos mil castillos hay en España», entrevista con el Marqués de Sales, por Antonio Gibello (en *Arriba*), y «Amigos de los Castillos», poesía, por Luis Romera (Raimundo de los Reyes) (en *Ya*).

Respecto a la Radio, la Emisoria Nacional dio a las ondas sendas e interesantes entrevistas breves celebradas con los señores Marqués de Sales y Bordejé, quienes contestaron a preguntas que les fueron formuladas en torno a los fines y proyectos de la Asociación, y aquel mismo día fue leído en su tercer programa, espacio denominado «Brújula de Actualidad», un extenso trabajo del señor Dotor, asiduo colaborador del mismo, sobre el «Día de los Castillos» y acerca del famoso castillo de Rocafriada, tan mencionado en los romances medievales.

## **GRAFICAS LUCENTUM, S. A.**

- ❖ Modelación impresa   ❖ Fichas   ❖ Catálogos
- ❖ Revistas   ❖ Juegos múltiples de registro exacto

---

CALIDAD - RAPIDEZ - SERVICIO

---

**Huertas, 55 - MADRID - Teléfono 239 04 40**



## CONFERENCIAS

---

# CASTILLOS EN LA TIERRA DE AVILA

POR JUAN GRANDE MARTIN

D. Juan Grande durante su disertación.

Con el tema «Castillos en la Tierra de Avila», desarrolló una conferencia, el día 24 de febrero, don Juan Grande Martín, director del *Diario de Avila* y académico correspondiente de la Historia. El acto tuvo lugar en el salón de Previsión Sanitaria.

Con palabra fácil y amena, el orador hizo un imaginario recorrido por los castillos de la provincia, arrancando de la capital. Explicó con todo detalle la catedral y murallas, para seguir luego, con profundo conocimiento del tema y gran lirismo, las particularidades y leyendas de cada uno de los castillos de la provincia: Arenas de San Pedro, el de la Triste Condesa; Villaviciosa, con la leyenda de amores de la castellana y el mensajero; Aunqueospese, en Sotalbo; Navas del Marqués, Mombeltrán y, por fin, el de Arévalo y las torres de Madrigal, tan ligados estos dos últimos lugares a la infancia y adolescencia de Isabel de Castilla. Por último, dedicó un apasionado canto a Santa Teresa de Avila y a la Reina Católica.

Don Juan Grande, que fue muy aplaudido por el nutrido y selecto público que asistió a su conferencia recibió muchas felicitaciones como premio a la brillantez y amenidad con que desarrolló el tema.

L. Z.



## Castillo Conquistado

POR INDALECIO NÚÑEZ

D. Indalecio Núñez  
en un momento de su conferencia.

**E**L día 24 de marzo tuvo lugar esta conferencia, a cargo del vicealmirante don Indalecio Núñez Iglesias, que, entre otros aspectos de su personalidad, cuenta con el de ser un brillante escritor.

Demostrando un extraordinario conocimiento de las Partidas de Alfonso X y singular maestría en la nomenclatura castrense medieval, trazó una fantasía de conquista de un castillo y las obligaciones que impone su tenencia, «pues si el castillo se perdiera incurriría en delito de traición conocida como si hubiera matado a su señor» y de qué manera cumplió este código recién promulgado, don Alonso Pérez de Guzmán en el castillo de Tarifa y cómo lo cumplieron con la misma exactitud, siete siglos después los cuatro coroneles (aunque uno sólo fuera capitán) en nuestra Guerra de Liberación, y así se explica lo que representó la resistencia del coronel Pinilla en el cuartel de Simancas, de Gijón; el coronel Aranda, en Oviedo; el coronel Moscardó, en el Alcázar de Toledo, y el capitán Cortés, en el Santuario de Andújar. Los treinta días de resistencia del cuartel de Simancas fueron suficientes para organizar la defensa de Oviedo y fijar el ejército rojo del norte lo cual permitió la organización del ejército nacional de Galicia. La importancia

de la resistencia del Alcázar de Toledo en la conquista del Estrecho de Gibraltar y lo que representó el sitio del Santuario de Santa María de la Cabeza en la defensa de Córdoba. Todo ello demuestra que ni las Partidas ni los castillos son preteritas reliquias, sino alma y cuerpo de vigente patriotismo.

El público que llenaba el salón, vivamente entusiasmado, tributó una prolongada ovación a este gran militar, que nos dio una lección castrense llena de humor, poesía y fe.

F. G. R.



D. José María Soler  
pronunciando su conferencia.

## Panorámica de la Plaza Mayor

FOR JOSÉ MARÍA SOLER

GR

LA quinta conferencia del presente curso, patrocinada por la Asociación, fue la pronunciada el día 5 de abril por el primer teniente de alcalde de Madrid, don José María Soler y Díaz-Guijarro, quien desarrolló el interesante tema «Panorámica de la Plaza Mayor». El local de costumbre, o sea el salón de actos de Previsión Sanitaria, se hallaba lleno de público, atraído por la personalidad del conferenciante y lo interesante del asunto, eminentemente madrileña.

El señor Soler puso de manifiesto cómo desde la construcción de las casas de la Carnicería y de la Panadería, primeros edificios de la Plaza Mayor, cuya traza general la hace Gómez de

Mora en 1617, pasando por la decisión municipal en 1858 de empedrar la hermosa plaza, dejando en el centro una explanada elíptica con el monumento a Felipe III, cedido por la reina Isabel II al pueblo de Madrid, la actual reforma cierra el ciclo de evolución de la plaza, reforma que se ha basado en estos principios: «Devolver a este singular recinto su tradicional aspecto representativo y popular y en la formación de un clima de dignidad y decoro.»

El señor Soler resumió la historia de la Plaza desde el origen de la primitiva, llamada del Arrabal; describió su antigua estructura y se refirió a los actos y acontecimientos principales que en ella se celebraron.

Dijo el conferenciante que la obra de ordenación realizada ha sido posible gracias a la sensibilidad y agudo sentido político del Conde de Mayalde y a la soberanía del Concejo. Puntualizó que a él le correspondió una parte alicuota en esta labor como teniente de alcalde del distrito del Centro y de presidente de la Comisión de Urbanismo y Obras. Explicó la forma en que se hizo el revoco de fachadas, con el asesoramiento que a tal fin se obtuvo de las Academias de Bellas Artes y de la Historia: la trascendencia de la labor de saneamiento del subsuelo y de la pavimentación, realizada a base de materiales nobles; el acierto de instalar el nuevo reloj en la Casa de la Panadería, dotado de un carillón de once campanas, esfera de piedra de granito rosa y numeración de bronce en caracteres góticos, y el alumbrado artístico, en el que resaltan las instalaciones de proyección, ocultas en las caperuzas de los faroles que iluminan las fachadas.

Dijo que a los nombres de los grandes arquitectos Juan de Herrera, Gómez de Mora y Juan de Villanueva debían ir unidos para siempre los de los arquitectos municipales señores Herrero Palacios y Ovielo Llopis, que con insuperable acierto y tesón han tenido a su cargo las obras de ordenación llevadas a feliz término. En esta labor de equipo tampoco hay que olvidar la dedicación constante, decidida y entusiasta de personas dotadas de un espíritu cultivado, como los ingenieros señores Cano, Loygorri y Velasco y del señor Buñuel, certero observador de la historia y desarrollo de la urbe.

Finalmente, el señor Soler anunció que en la Plaza Mayor la única obra importante que queda por hacer, y que habrá que realizar en el momento oportuno, es la de acondicionar y rescatar la Real Casa de la Panadería para fines culturales y representativos exclusivamente.

La Plaza Mayor—dijo—es como un símbolo de la unidad nacional y como gran patio de armas del castillo de España, que es Madrid.

El disertante fue muy aplaudido por su brillante oración sobre la reforma de la primera plaza madrileña, a la que se ha devuelto, indudablemente, su signo de dignidad y decoro.

A. D.



Castillo de Malpica.

## Excursiones

### I

#### A MALPICA, MONTALBAN Y GUADAMUR

Muy prometedor en novedades y emociones se nos ofrecía a los amigos y simpatizantes de nuestra Asociación esta primera excursión de la temporada por tierras de la provincia de Toledo, a pesar de la inestabilidad del tiempo, pues si bien es verdad que el cielo amaneció aquel día límpido y bonancible, no es menos cierto que durante las primeras horas de la mañana se tornó hosco y amenazador, surcado de nubarrones que presagiaban serios trastornos atmosféricos, cuyo estado anormal se resolvió más tarde en abundantes lloviznas y ambiente desapacible.

Fue muy elevado el número de excursionistas, y animados todos de excelente espíritu de camaradería caminamos jubilosos hacia el castillo de Malpica, que asienta, rodeado de tierras fértiles, en un llano, desde el que se contempla amplio horizonte. Este magnífico castillo-palacio, que es propiedad de la Casa Ducal de Arión, disfruta de un enclave y unas perspectivas que son auténtico privilegio. Situado en la margen izquierda del Tajo,

su monumental fábrica se refleja y contempla en las aguas del río y aumentan los encantos del histórico monumento los árboles centenarios, arbustos, coníferas, arrayanes y, sobre todo, el espléndido, acogedor y bien cuidado jardín que lo circunda. Es un codiciado y apacible lugar de ensueño, ya que resulta más bien una finca de recreo que una fortaleza, por lo atendida y bien compuesta.

En 1307 pertenecía Malpica y su castillo a Fernán Gómez, camarero del rey, y nieto suyo, y también dueño del fuerte y pueblo de referencia, fue Diego Gómez de Toledo, notario mayor, y señor de Valdepusa por privilegio de Pedro I de Castilla, otorgado en Toledo el 26 de mayo de 1377.

Una hija de Diego Gómez, o Diagómez, llamada Aldonza, contrajo matrimonio con Perafán de Ribera, *el Adelantado*, y en poder de esta familia permaneció el castillo durante varias centurias.

En el siglo XVIII, los marqueses de Malpica sometieron al edificio a una total renovación y restauración interior, que destruyó mucha parte antigua, cuya reforma y acondicionamiento se aprecia bien en el patio. De aquella fecha deben datar también las rejas y balcones.

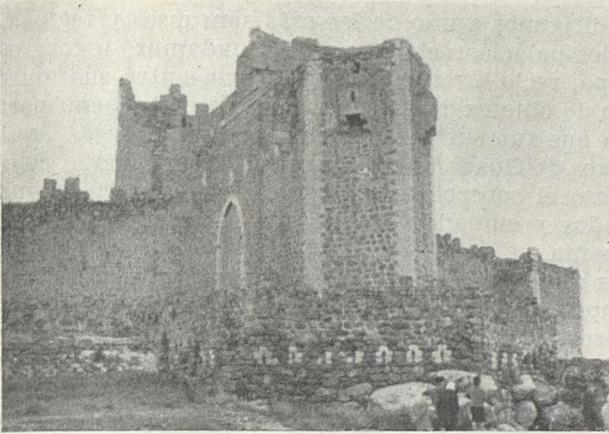
En la actualidad, este castillo residencial está amueblado con un gusto tal, que las instalaciones de la bella mansión reclaman un aplauso para la persona o personas que han ordenado y dirigido la ornamentación del inmueble.

En la Puebla de Montalbán, hermosa y floreciente villa, con tierras feraces y abundante agua y arbolado, se hizo alto para el consabido yantar del mediodía y para visitar sus muchos e interesantes monumentos.

Seguidamente nos encaminamos al castillo de Montalbán, al que rodean pequeños arroyuelos por dos de sus lados, y se ofrece inaccesible, empinado sobre rocas, que forman un escarpe natural de más de 50 metros, cuyos cimientos baña el Torcón en lento caminar hacia su desembocadura en el Tajo.

Sorprendió a los que no lo conocían la grandiosidad de esta fortaleza, su recinto íntegro, sus torres albarranas, únicas y de excepcional fábrica; su bien conservado aljibe y, de manera especial, su amplio albacar, que es maravilloso y fue escenario de inolvidables y trascendentales hechos históricos.

El mal estado de los caminos que debíamos utilizar a través de tierras poco firmes pertenecientes a las dehesas del contorno impidió visitar la joya arquitectónica más interesante de la provincia de Toledo, la recoleta ermita mudéjar, o acaso visigótica, de Nuestra Señora de Melque. Y como el estado atmosférico no infundía gran confianza, avanzamos temerosos por la carretera encharcada de San Martín de Montalbán, azotados por la lluvia y ráfagas de viento, hasta alcanzar la vía de Toledo a Mérida,



Castillo  
de  
Montalbán



Castillo de Guadamur.



Castillo  
de  
Poján.

por donde nos dirigimos a uno de los más suntuosos y regios de nuestros castillos-palacios: el coloso de Guadamur, arrogante, de bella estampa, recio armazón y que guarda entre sus muros crecido número de objetos de arte, en consonancia, buena parte de ellos, con la que fue sin par mansión de los López de Ayala toledanos, señores de Guadamur y condes de Fuensalida, a cuyas expensas se labró el soberbio edificio, uno de los monumentos mejor restaurados y cuidados de cuantos se alzan todavía en tierras de Hispania.

Merced a las atenciones de sus propietarios, los señores Marqueses de Campoo, pudimos visitar la incomparable fortaleza, admirar los frescos que cubren las paredes del señorial comedor, sus artesonados, chimeneas, escaleras y artístico patio, en cuyo centro destaca el brocal del pozo que fue escenario de romántica leyenda.

EL BACHILLER DEL ACEBO

## II

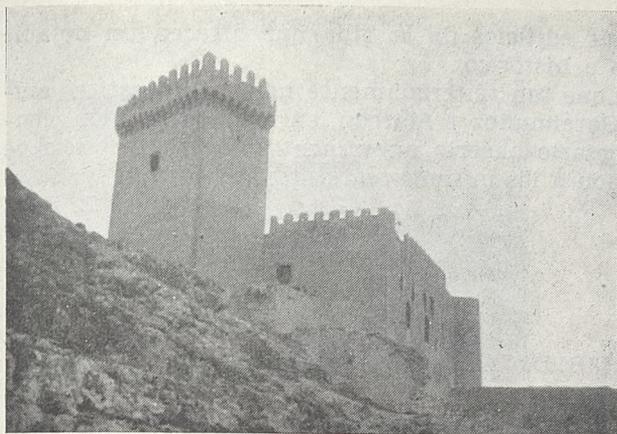
### A GARCIMUÑOZ Y ALARCÓN

EL domingo 15 de abril se celebró la segunda de las excursiones de primavera, cuyo programa comprendía los castillos de Garcimuñoz y Alarcón, en la provincia de Cuenca. Aunque no estaba prevista en el itinerario, se hizo una breve parada en Villarejo de Salván para visitar esta fortaleza, dado que se pasaba al pie de la misma.

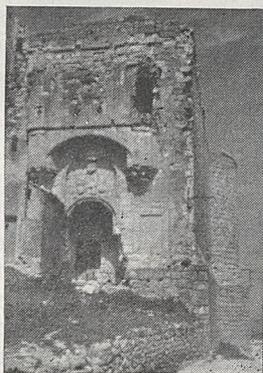
Presenta esta torre dos grietas, que, de no ser reparadas, pudieran originar algún derrumbamiento, de consecuencias imposibles de calcular. Algunos vecinos del pueblo comentaron el abandono en que se encuentra este monumental castillo, que fue cabeza de la Encomienda Mayor de Castilla de la Orden de Santiago, enclavado casi a las puertas de Madrid, en carretera tan transitada en toda época y mucho más ahora, que tanto se ha incrementado el turismo.

De Villarejo se siguió a Garcimuñoz, y de aquí, después de almorzar en Motilla del Palancar, a Alarcón.

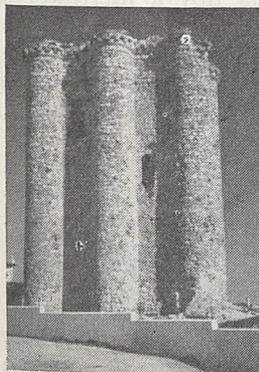
En esta villa esperaban a los excursionistas el alcalde, el cura párroco y los concejales, quienes, a pesar de lo desapacible de la tarde, con fuerte viento, les acompañaron amablemente en su visita al castillo, que recorrieron con detenimiento, como así-



Castillo de Alarcón.



Castillo de  
Garcimuñoz.



Castillo de  
Villarejo de Salvanés.

mismo los demás edificios de la villa que ofrecen un notable interés artístico e histórico.

Como quiera que tan reiteradamente han sido descritas ambas fortalezas, Garcimuñoz y Alarcón, en nuestro BOLETÍN, consideramos innecesario hacerlo nuevamente al dar la noticia de la nueva excursión a las mismas realizada.

L. Z.

y III

### POR TIERRAS DE AVILA, SALAMANCA Y CACERES

**M**AGNÍFICA y fructífera excursión la que tuvo lugar por tierras de estas provincias durante los días 29 y 30 del pasado mes de abril y 1.º de mayo.

Después de cruzar ante la magistral fábrica mural de la capital abulense, a media mañana se hizo alto en Bonilla de la Sierra, lugar pintoresco y apacible, que fue, hasta mediados del siglo XIX, cámara donde pasaban largas temporadas los obispos de Avila, señores del lugar, que disponían de suntuoso palacio fortificado y fuertes murallas que circundaban todo el poblado. Allí podían resistir embates y persecuciones y dedicarse al estudio y a la oración.

La iglesia parroquial es regia, sencillamente monumental, y en sus muros y puertas campean blasones de los prelados que dispusieron su construcción o se encargaron de sus reformas y restauraciones en el transcurso de las centurias

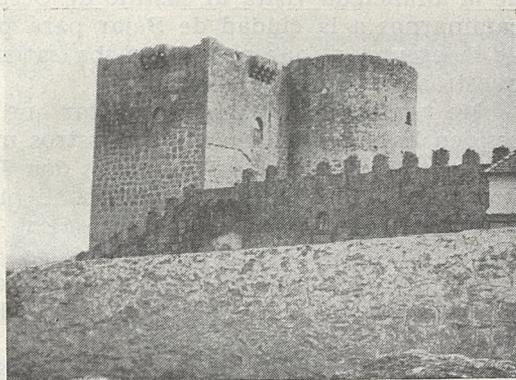
Del palacio residencial fortificado se conservan todavía recias paredes y una hermosa torre, destinada hoy a menesteres poco edificantes, y de los que fueron resistentes murallones que ceñían el célebre e histórico lugar permanecen en pie en nuestros días algunos lienzos, que se van desmoronando lentamente ante la pasividad e indiferencia de los vecinos de la localidad, que parece tienen a gala ir socavando sus cimientos.

Todo el villorrio rezuma auténtico sabor ancestral, y la visita a tan renombrada cámara episcopal—donde tanto meditó, estudió, escribió y después entregó su alma al Todopoderoso, el insigne prelado abulense don Alonso de Madrigal *el Tostado*—compensa sobradamente el pequeño esfuerzo que supone caminar por aquellas estribaciones de la paramera de Avila.

En Piedrahita se descansó y almorzó copiosamente, y después de visitar parte de lo mucho interesante que encierra la que fue



Palacio residencial  
de Bonilla de la Sierra  
(Avila)



Castillo  
del Puente del Congosto  
(Salamanca)



Castillo  
de Miranda del Castañar  
(Salamanca)

cuna de la Casa Ducal de Alba y cabeza del señorío de Vaidecorneja, cruzamos la frontera salmantina y seguidamente surgió ante nosotros la gran mole del castillo del Puente de Congosto. Su silueta y emplazamiento sobre rocas y gran escarpa en la margen derecha del Tormes resultan impresionantes. Es una de las pocas cabezas de puente que todavía permanecen en pie en nuestro país.

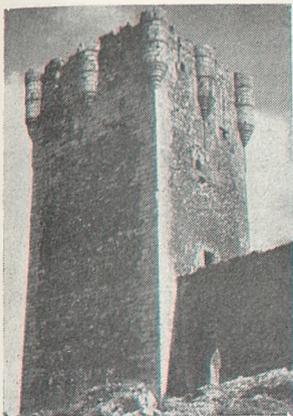
El viejo y también fortificado Puente de Congosto permanece regularmente conservado. El río Tormes discurre jubiloso bajo sus arcos y así, puente y río, con la gigantesca masa del castillo empinado en la ladera, integran un conjunto atrayente y muy singular, algo que no tiene comparación, pues no hallamos similar en cualquiera otra fortificación del Medioevo.

La lluvia pertinaz, aunque no torrencial, y lo desagradable del ambiente por el estado atmosférico nos obligó a prescindir de la anunciada visita al castillo de Cespedosa y decidimos encaminarnos a la ciudad de Béjar para pasar la primera noche de la excursión, que por cierto iba satisfaciendo sobradamente nuestras pretensiones.

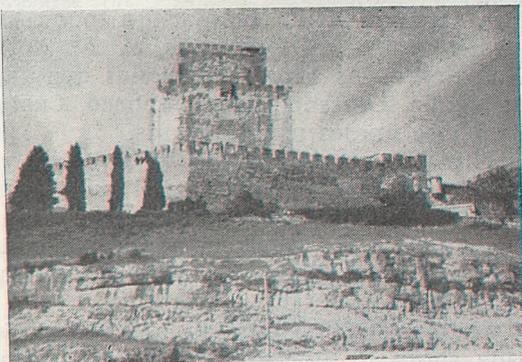
Me veo obligado a hacer constar que en la industrial Béjar residen habitualmente dos de nuestros más entusiastas compañeros de Asociación: los hermanos don Juan y don Emilio Muñoz García, escritores uno y otro de bien merecido prestigio, cronista local y académico de la Real de la Historia el primero, y novelista, poeta e historiador el segundo. Estos señores, al tener conocimiento de nuestra proyectada visita a los castillos y tierras de Salamanca, a pesar de las inclemencias del tiempo y acompañados de sus hijas, se apresuraron a salir a nuestro encuentro en el Puente de Congosto; pero, por haber madrugado más, llegaron a dicho lugar antes que nosotros; y no conformándose, decidieron encaminarse rápidos hasta Piedrahita, donde se incorporaron a la comitiva. Desde aquel instante, y dados sus conocimientos de cuanto de interés existe por aquellos contornos, pasaron a ser nuestros guías y cordiales compañeros en la expedición.

Se comentó durante todo el viaje las deferencias y atenciones que nos prodigaron estos ilustres bejaranos, quienes tuvieron después la habilidad de mostrarnos, en muy poco tiempo, todas las bellezas arquitectónicas y panorámicas de su ciudad natal. Mas por si esto era poco, en su revista *Béjar en Madrid* han publicado, dos días después de nuestra estancia en dicha ciudad, elogiosa referencia de nuestra visita y nos han enviado buen número de ejemplares de la mencionada revista.

Una vez más, vaya por todo ello nuestra gratitud y la seguridad de nuestro recuerdo inolvidable por las agradables horas pasadas junto a tan excelentes amigos.



Castillo de Monleón  
(Salamanca)



Castillo  
de Ciudad Rodrigo  
(Salamanca)



Castillo de  
Montemayor del Río  
(Salamanca)

En la mañana de la segunda jornada visitamos el típico pueblo de Candelario, que aparecía coronado por las cúspides nevadas de la sierra, y los castillos de Monleón y Miranda del Castañar, magníficas piezas de la arquitectura señorial y castrense, merecedores de mayores cuidados. La torre del Homenaje de Monleón, coronada por ocho torrecillas, es única en su clase. Sobre un pequeño altozano, y cercada por arroyuelos y el río Alagón, disfruta de posición estratégica privilegiada. Fue cabeza del señorío de los Maldonado salmantinos y teatro de legendarios episodios.

La fortaleza de Miranda del Castañar es asimismo extraordinariamente grandiosa, y aunque de allí tomó nombre el condado de dicho título, concedido por Enrique IV a don Diego López de Zúñiga, pasó después a la Casa de Alba. Campea sobre todo el conjunto fortificado su gallarda y regia torre del Homenaje, coronada con matacanes.

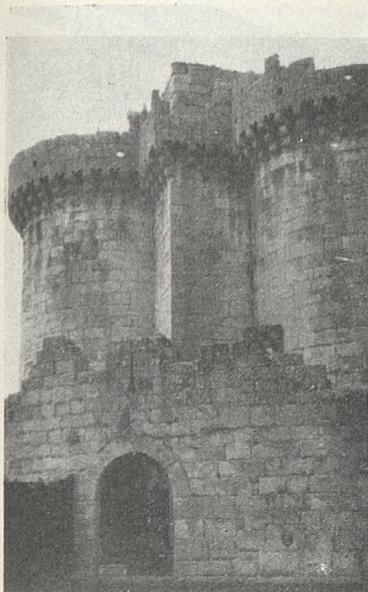
Según lo previsto en el programa, a la hora del almuerzo estábamos en Ciudad Rodrigo, encantadora ciudad monumental cuya detenida visita complació a todos. Interesante en extremo su soberbia muralla, puertas, el castillo de don Enrique II de Trastámara, las bellas mansiones que fueron casas solares de los Aguila, Centeno, Silva, Pacheco, Cueto, Castro y demás esclarecidos linajes mirobrigenses.

Para regresar nuevamente a Béjar, y aunque no figuraba en el programa, se efectuó la vuelta por Salamanca, permitiéndose así a los excursionistas que pudieran conocer, un poco a la ligera desde luego, la plaza Mayor, la torre del Clavero y algunos otros edificios de los muchos e interesantes de la capital charra.

El tercer día de jornada, a través de la laberíntica y escarpada sierra de Béjar, por carretera zigzagueante que discurre por paisaje alpino, se visitó Montemayor del Río, pequeño y pintoresco lugar que corona la prominencia de un empinado cerro rodeado de arroyuelos, de árboles, arbustos y flores silvestres de diversas especies. El montículo que sirve de asiento al pueblecito y al castillo ocupa el centro de ameno y anchuroso valle cuyas laderas se nos presentan en esta época del año alardeando de exuberante vegetación, en la que sobresalen los árboles frutales en plena floración.

El castillo de Montemayor del Río es un magnífico castillo feudal, con espléndidas y pujantes torres de flanco que le dan aspecto imponente y majestuoso, observado por la parte del septentrión. Las yedras que trepan por sus lienzos carcomidos y las coníferas que se levantan altivas en torno suyo, completan la belleza del conjunto.

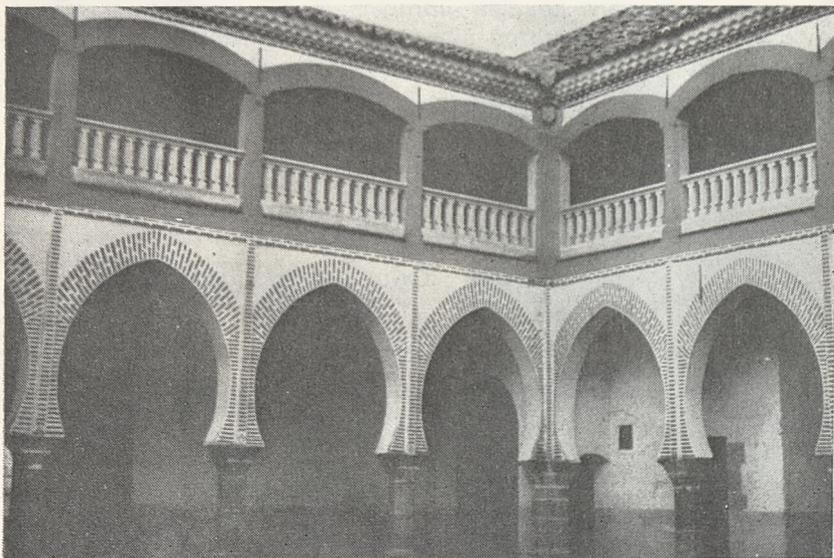
Granadilla, la casi legendaria Granata de las crónicas, es un pueblecito encerrado en completa y resistente cerca almo-



Castillo de Granadilla  
(Cáceres)



Castillo de Plasencia  
(Cáceres)



Patio mudéjar de Abadía (Cáceres)

hade. Fundada por el Rey de León, Fernando II, cayó nuevamente en poder de los sarracenos a raíz de la derrota de Alarcos, y los hijos del Profeta construyeron sus murallas y su desaparecido alcázar, que fue residencia habitual de doña Margarita de Narbona, viuda del Infante don Pedro, hijo del Rey Sabio.

Cabeza de señorío, perteneció a la Orden de Santiago y a don Enrique de Aragón, *el rebelde*, cuñado de Juan II de Castilla, quien lo despojó de esta y otras propiedades, que pasaron más tarde a la Casa ducal de Alba. Uno de los duques de este título edificó su actual castillo, reducido y recio, de bien compuesta y original torre, que se alza sobre el solar del primitivo alcázar.

La muralla carece de torres y dispone de dos únicas puertas: la del Norte, o de la Villa, y la del Sur, o de Coria.

Aparece Granadilla rodeada por el arroyo Aldovera y el río Alagón, en su preciso punto de confluencia, exactamente en la cola del pantano de Gabriel y Galán; y por tal circunstancia la villa será abandonada en fecha próxima, motivando este hecho real que las fortificaciones de la histórica plaza fuerte se conviertan en auténtica ruina; desapareciendo así uno de los más interesantes monumentos de la arquitectura musulmana de finales del siglo XII.

Antes de llegar a Plasencia, la bella ciudad regada por el



Arco de Cáparra (Cáceres).

Jerte, mandada edificar por Alfonso VIII *para que resultara grata a Dios y a los hombres*, según la leyenda de su blasón, se visitó la Abadía, vieja residencia de Templarios hasta principios del siglo XIII y célebre abadía cisterciense que se convirtió en la centuria décimoquinta en mansión de ensueño, merced a la buena voluntad y diligencia de los Alvarez de Toledo. La que fue incomparable finca de recreo en el Sotofermoso medieval, es hoy un casi vulgar caserón de labor, que todavía conserva en su interior artístico patio mudéjar, amplio y bien restaurado, que sorprende gratamente a cuantos se deciden a visitarlo.

Desde allí pasamos a admirar el Arco de Cáparra, la ciudad romana citada por Plinio entre las estipendiarias que contribuyeron a la construcción del puente de Alcántara. Sólo se conserva ya su arco conmemorativo, bajo el cual pasaba la calzada romana llamada Vía de la Plata.

El Arco de Cáparra es el más original de los de España. En realidad, es un templete con un arco por cada uno de sus cuatro lados, volteados sobre sendos pilares.

Es lo único que se conserva del que debió ser floreciente municipio romano y que destruyeron los bárbaros en su avance arrollador por tierras de Lusitania.

Seguimos desde Cáparra hasta Plasencia y, por la tarde, por

el ameno y pródigo valle del río Jerte, salpicado de floridos árboles frutales, entre los que predomina el cerezo, ascendimos por el puerto de Tornavacas hasta divisar Barco de Avila; y después de contemplar y fotografiar la mole de su castillo que se reflejaba sobre las cristalinas aguas del Tormes, continuamos por Piedrahita, Villatoro y Avila, para llegar a Madrid a la hora convenida y dar por terminada la excursión, que resultó, a pesar de la niebla y los frecuentes chaparrones, completa y magnífica en su conjunto.

EL ALCAIDE DE TREVEJO

## CASTILLOS DE AYER...

***Señores de hoy...***

Los caballeros son nuestros clientes



***Peluquería del Hotel Hilton***

***Madrid***

# NOTICIARIO

Por A. D.

## NOTA NECROLOGICA

EN el anterior número de este BOLETÍN registramos el fallecimiento de dos relevantes figuras muy unidas a nuestra Asociación: el Excmo. Sr. Marqués de Aledo y el Ilmo. Sr. D. Eugenio Sarrablo, y hoy hemos de referirnos, con análogo pesar, a otra gran pérdida que experimentamos con los óbitos del Excelentísimo Sr. D. Francisco Bastarreche y del Ilmo. Sr. D. Valeriano Salas, acaecidos, respectivamente, en los días 12 de mayo y 2 de abril últimos.

El Almirante D. Francisco Bastarreche y Díez de Bulnes fue siempre un decidido simpatizante de nuestra obra, y ello motivó se uniera con su entusiasmo y brioso empeño a las tareas de la Junta Directiva de la Asociación, que le eligió Vicepresidente segundo. En el desempeño de este cargo venía aportando el valioso tributo de su aliento y reflexivo consejo, amén de otras labores en las que puso de manifiesto su alto espíritu y experimentado conocimiento de la vida y de los hombres, de donde se sigue que tanto hayamos de lamentar su definitiva ausencia, cuando esperábamos mucho de tan decidida y valiosa colaboración. No es extraño, por ende, que tan honda impresión nos produjera la noticia de haberse sentido aquejado de súbita y grave dolencia, que obligó a recluirle en un sanatorio madrileño, donde seguidamente sufrió una delicada intervención quirúrgica. Resultado de ésta fue la ostensible mejoría de su estado, que hizo abrigar la esperanza de su pronto y total restablecimiento; mas algunos días después se acentuó la gravedad, llegando a extinguirse su vida al mes precisamente de haber ingresado en el sanatorio.

Como tributo de respetuoso homenaje a su memoria y férvido elogio de su personalidad ilustre, trazamos aquí una sinopsis de tan relevante figura española, en la que se dio no sólo un ejemplar marino, sino un hombre muy culto, enamorado de

todo cuanto constituyera tributo a la patria por los cauces del espíritu y el saber.

El almirante Bastarrece nació en Cádiz el 11 de agosto de 1882. Era hijo del vicealmirante don Félix Bastarrece y Herrera, de una antigua familia de marinos. Ingresaba en la Escuela Naval flotante en enero de 1898, y como oficial tomó parte en las campañas de Melilla y en los operaciones de Mar Chica. Embarcado en el crucero *Carlos V*, asistió al centenario de la República Argentina acompañando a la Infanta Isabel.

Ascendido ya a capitán de corbeta, desempeñó el mando del Torpedero número 2, y más tarde fue nombrado jefe del Polígono de Tiro de El Ferrol del Caudillo. El advenimiento de la República le sorprendió como comandante del crucero *Almirante Cervera*, unidad en la que en aquella fecha no se alteró para nada la disciplina. En 1935, como capitán de navío, fue nombrado director de la Escuela Naval de Marín, cargo en el que se encontraba al iniciarse el Movimiento Nacional. Allí declaró el estado de guerra, y, sumándose a la Aviación, consiguió que Pontevedra también declarara esa situación.

El almirante Bastarrece, primer comandante del crucero *Canarias*, hundió al destructor *Ferrándiz* en las inmediaciones del Estrecho, con lo que quedó libre la comunicación con Africa, comunicación que no volvió a interrumpirse en el curso de la lucha. Con el citado barco bombardeó Sagunto, Puente de Culleras, Rosas y Málaga, e incendió los depósitos de petróleo de Almería. En un ataque dirigido contra el *Konsommol*, que traía a los republicanos material de guerra procedente de Rusia, consiguió echarlo a pique. Apresó igualmente varios barcos, entre ellos el *Campuzano*, que transportaba ocho mil toneladas de gasolina. En 1937 ascendió a contraalmirante y estuvo al frente de las bases navales de Mallorca. Ya de vicealmirante, en 1939, don Francisco Bastarrece desempeñó la Comandancia General de Cádiz, y con cuatro minadores a sus órdenes dispuso la operación de captura del destructor *José Luis Díez*, operación que llevó a cabo el minador *Vulcano*, cuyo comandante mereció por su comportamiento la Gran Cruz Laureada de San Fernando.

Finalizada la guerra, pasó al Ministerio de Marina a uno de los puestos más destacados, y más tarde volvió a la Escuadra hasta ascender a almirante y ser nombrado capitán general del Departamento de Cartagena. Al ilustre soldado se le debe la creación de los «Flechas Navales». Formó parte de la Embajada extraordinaria que en Roma asistió a la coronación de Su Santidad el Papa Pío XII.

Fue el primer consejero nacional de la Falange que tuvo la Marina, y al crearse las Cortes Españolas, designado procurador, como capitán general del Departamento de Cartagena. Tam-

bién figuraba como miembro del Consejo de Reino desde la fecha en que fue creado este organismo.

El almirante Bastarreche poseía, entre otras grandes cruces, la Naval, Militar y Aérea; la de San Hermenegildo, la Pontificia de San Silvestre, la del Mérito Agrícola y Mérito Civil, la Medahuia, la de San Benito de Aviz, la de la Corona de Italia, la del Aguila Alemana y la Medalla de Oro de Tiro Naval, la Gran Cruz del Yugo y las Flechas, y la Medalla de Oro del Trabajo. Era rector de la Sociedad de Estudios Internacionales y Coloniales, presidente perpetuo de los Congresos Arqueológicos Nacionales, presidente de la Real Sociedad Geográfica de España, presidente honorario del Patronato de los Monegros, presidente honorario de la Caja de Ahorros en el Sudeste de España, presidente de la Mancomunidad de los Canales de Taibilla, vicepresidente de la Asociación Española de Amigos de los Castillos e hijo adoptivo de Cartagena, Puerto de Santa María y Bujaloz.

\* \* \*

Don Valeriano Salas Rodríguez era una figura señera en cuanto se refiere a nuestra Asociación. En puridad, de él partió, en 1952, la inicial idea de constituirla, idea que, comunicada a contados y entusiastas amigos, encontró en ellos el más entusiasta y decidido apoyo, traducido en sinérgica actuación conjunta que pronto condujo a dar vida legal a la entidad, según pormenorizadamente quedó consignado en el número 1 de este BOLETÍN. Salas había acreditado precedentemente su empeño exaltador de los castillos, pues era director-propietario de la conocida *Revista Geográfica Española*, donde el tema de las fortalezas hispanas había sido reiteradamente tratado. Llevado de su afección al mismo, se propuso editar una serie de tomos manuales sobre castillos, cuya redacción encargó a D. Angel Dotor, serie de la que aparecieron cinco, consagrados a los de Segovia-Valladolid, Guadajara-Cuenca, Madrid-Avila, Toledo y Cáceres, quedando interrumpida por motivos editoriales. Impenitente viajero y estupendo cultivador del arte de Niepce y Daguerre, Salas había recorrido medio mundo, llegando sus proezas en tal orden a realizar en automóvil un viaje hasta el corazón de la India, donde, por cierto, sorprendió la noticia de haberse iniciado nuestro Alzamiento Nacional. Los miles y miles de clisés por él obtenidos con vistas de diversos países y de casi toda España, le sirvieron para ilustrar magníficamente infinidad de trabajos que vieron la luz en su revista, a más de los tomitos sobre castillos a que anteriormente nos hemos re-

ferido, y otros volúmenes consagrados a exaltar la obra civilizadora y espiritual de España en diversos países, durante la época áurea nacional, así como los escritos por la Srta. Aurelia Alonso, la excelente y asidua colaboradora del Sr. Salas en estas empresas, acerca de poblaciones artísticas e históricas de nuestra Península. Todos estos clisés integran hoy el Archivo Fotográfico Hispánico, por Salas fundado y dirigido, y de su calidad da idea el hecho de que hace algunos años le fue cedido el patio principal del Ministerio de Asuntos Exteriores para instalar una exposición de importante número seleccionado de los mismos, exposición que fue muy elogiada.

Don Valeriano Salas figuró como Vicepresidente de nuestra Asociación desde el comienzo de la misma, en 1952, hasta que, hace dos años, dimitió el cargo, dejando así de pertenecer a la Junta Directiva, por causas ajenas a la que venía siendo su entusiasta dedicación. Para rendirle el homenaje a que su labor le hizo acreedor, la comisión encargada de proponer la concesión de recompensas con motivo del «Día de los Castillos» correspondiente al año en curso creyó de justicia otorgarle la Medalla de Plata, concesión que fue aprobada por la Junta Directiva de la Asociación. Encontrábase ya el Sr. Salas aquejado por encubierta y acerba dolencia, manifestada súbitamente a los pocos días de haber regresado a Madrid de uno de sus largos viajes, y aunque le fue comunicada la noticia, su grave estado debió de impedirle sentir la natural satisfacción que en otras circunstancias le hubiera producido. Como su óbito acaeció antes del día de la entrega de las recompensas, o sea, la consabida jornada de la anual conmemoración, el galardón concedido a nuestro fallecido ex Vicepresidente fue entregado a su señora viuda, según decimos en otro lugar del presente número.

#### CONCURSO FOTOGRAFICO DE CASTILLOS DE SEGOVIA

La Junta Provincial de Fomento de Turismo de la histórica y monumental capital castellana ha convocado un concurso provincial de fotografía titulado «Castillos de Segovia», como medio de contribuir a la exaltación de las famosas fortalezas existentes en aquella provincia.

En el concurso podrán participar tanto profesionales como aficionados, españoles o extranjeros, y el tema será cualquier castillo o edificio fortificado en el ámbito provincial y que esté conceptuado como tal por la Asociación Española de Amigos de los Castillos, que decidirá inapelablemente en caso de duda.

El número de obras a presentar puede ser ilimitado.

## SECCIONES

El concurso queda dividido en cuatro secciones:

- 1.<sup>a</sup> Fotografía en blanco y negro, profesional.
- 2.<sup>a</sup> Diapositiva en color, profesional.
- 3.<sup>a</sup> Fotografía en blanco y negro, aficionado.
- 4.<sup>a</sup> Diapositiva en color, aficionado.

## TAMAÑOS

El lado menor de las fotografías en blanco y negro será de 25 centímetros.

Las diapositivas en color, en paso universal.

Las primeras, sin montar; las diapositivas, montadas en marquitos.

## ADMISION DE OBRAS

A partir de la publicación de estas bases, y hasta el 10 de mayo de 1962. Durante este plazo, y en los primeros días de cada mes, el jurado de admisión seleccionará, de entre las fotografías y diapositivas recibidas, las admitidas a exposición y que, por lo tanto, tendrán opción a los premios que se señalan en las bases.

Los envíos se harán a la Diputación Provincial, Comisión de Cultura y Turismo.

Al dorso de cada fotografía se deberá hacer constar con claridad: nombre, apellidos y domicilio del autor; si se trata de profesional o aficionado, la denominación habitual del castillo fotografiado y el lugar del emplazamiento del mismo.

En las diapositivas se hará constar en el marquito el apellido del autor y su número de referencia, que permita completar los demás datos arriba citados en escrito aparte, que deberá acompañarse a dichas diapositivas.

Las obras no seleccionadas para exposición y opción a premio se devolverán quince días después de la reunión mensual del jurado de admisión.

Todas las fotografías y diapositivas admitidas a concurso serán expuestas en Segovia, en la segunda quincena del mes de junio de 1962, coincidiendo con las ferias de San Juan y San Pedro.

## PREMIOS

Para cada una de las cuatro secciones que se señalan en la base cuarta se establecen los siguientes premios:

Primer premio: diploma y 1.000 pesetas.

Segundo premio: diploma y 500 pesetas.

Ningún concursante podrá recibir más de un premio por sección.

Todos los concursantes cuyas obras hayan sido seleccionadas para la exposición recibirán un diploma de honor en el que se acreditará tal circunstancia, y podrán concurrir, si así lo desean, al «Concurso nacional de fotograrias de castillos de España», que bajo la presidencia de honor de Su Excelencia el Jefe del Estado, organizada por la A. E. de A. de los C., se celebrará en Madrid en el mes de noviembre de 1962.

Se editará un catálogo de la exposición, que se enviará especialmente a todos los concursantes cuyas obras hayan sido seleccionadas.

El jurado estará constituido por distintas personalidades segovianas.

Todas las incidencias no previstas en las bases serán resueltas por la Comisión de Cultura de la Diputación Provincial.

El hecho de tomar parte en el concurso implica la aceptación de las bases del mismo.

#### CONSUEGRA Y SU CASTILLO

El Ayuntamiento de dicha importante población toledana ha adoptado el plausible acuerdo de incluir en su presupuesto de gastos para el año en curso una importante cantidad como contribución inicial destinada a fines turísticos, entre los que figura construir un camino que facilite la subida a la célebre fortaleza situada en las proximidades del casco urbano, sobre elevado alcor rocoso. Ello fomentará la visita a la ingente y en gran parte destruida edificación, de tan antiguo origen y en la que durante mucho tiempo estuvo establecida la cabecera o maestragzo del Gran Priorato de la Orden Militar de San Juan de Jerusalén. Precisamente en el precedente número del BOLETÍN aparece un extenso trabajo descriptivo y evocador de este castillo.

#### EL CASTILLO DE CASTELLDEFELS

La Prensa publicó recientemente una grata noticia relacionada con dicho castillo, que deseamos llegue a tener efectividad y, además, a ser imitada en lo que respecta a otras fortalezas españolas. A continuación la transcribimos

«BARCELONA.—Ha anunciado el crítico de cine y teatro don Juan Francisco de Lasa que también se ha quedado para el verano próximo con el castillo de Castelldefels, con objeto de ofrecer

representaciones teatrales durante el periodo veraniego. Los festivales se celebrarán en la amplia explanada existente junto al castillo, cuando ayude el tiempo, y en el interior de la vetusta fortaleza, cuando así lo aconsejen las condiciones atmosféricas.

El plan del señor Lasa es ofrecer un ciclo de teatro a base exclusivamente de obras de Lope de Vega, con motivo de su tercer centenario. Invitará a varias compañías a que participen en la competición, y ya cuenta de antemano con una formación dirigida por José Tamayo.—Logos.»

### EL CASTILLO DE CUELLAR

Acerca de esta fortaleza, de la que reiteradamente se ha ocupado nuestro BOLETÍN, en consonancia con la importancia que la misma reviste y abogando en pro de que cese el inadecuado uso que se le viene dando desde hace varios lustros, ha aparecido hace poco en el diario segoviano *El Adelantado* una breve, pero interesante, información, debida al médico de Cuéllar don Tomás Lozano, la cual transcribimos a continuación:

«Hállanse casi totalmente inhabitados los pabellones y naves de que consta este castillo. En un principio, sirvieron de gran utilidad durante los tiempos de nuestra Cruzada para el alojamiento de 2.700 presos políticos, por cesión de sus dueños, los duques de Alburquerque, al Cuerpo de Prisiones. Más tarde, y con la ejecución de obras al efecto, fue utilizado como Sanatorio Antituberculoso Penitenciario, único en España, por lo cual quedó reducido su número a unos quinientos, aproximadamente.

Desaparecido el Sanatorio Penitenciario, por traslado de los enfermos a otras Prisiones, quedó reducida esta población penal a seis individuos solamente. Mas, no obstante este exiguo número, existen para su custodia dieciséis números de la Guardia Civil; es decir, un guardia más que presos contiene (puesto que turnan), con siete funcionarios de Prisiones. Por ello hemos de concebir cierta fundada esperanza de que, existiendo en nuestra provincia castillos de gran historia, pero en escaso número, no haya de tardarse en ver el de Cuéllar en la ruta de ellos; así como llegar a tener un destino más en armonía con relación a nuestros actuales tiempos, como lo tuvo en la antigüedad.»

*Galerías*

*Preciados*

*Madrid*



**CERVANTES, S. A.**

COMPañIA ESPAÑOLA DE SEGUROS

Avenida de Calvo Sotelo, 6 - MADRID - T léfs. } 226 69 90  
225 61 21

Vida - Transportes - Incendios - Accidentes  
Individuales y del Trabajo - Responsabilidad Civil  
Automóviles - Reaseguros

# BIBLIOGRAFIA

GARCÍA CHICO (Esteban): *Catálogo Monumental de la Provincia de Valladolid*.—Tomo III *Medina del Campo*. Vol. de 24,5 × 17 cm., 234 págs., ilustrado con 150 láminas en negro, fuera del texto. Editado por la Excm. Diputación Provincial de Valladolid. 1962.

La obra, tan amplia como admirable, del ilustre escritor García Chico, cronista oficial de la provincia de Valladolid y miembro de la Real Academia de Bellas Artes de la Purísima Concepción, que desde hace tiempo viene acrecentándose con ejemplar constancia, pone de manifiesto la meritísima dedicación a que dicho autor consagróse a partir de 1920. El estudio y exposición de importantes parcelas del arte y la historia de la Vieja Castilla tienen en García Chico uno de sus cultivadores más decididos y afortunados; cultivador consciente, de lúcida inspiración, riguroso método y paladino entusiasmo, que no sólo advierte lagunas que es preciso hacer desaparecer, sino que rectifica pretéritos juicios y alumbrá datos valiosísimos sin los cuales resultaría poco menos que imposible delinear de manera acabada, con su condigna valoración en rasantes estéticas y humanas, creaciones y artistas de la áurea época nacional. Los que nos honramos con el conocimiento de este gran investigador sabemos que para él no guardan secretos los archivos, y por ello cabe explicarnos el mérito de sus búsquedas y lo felicísimo de sus hallazgos. Pero entiéndase que García Chico, si bien fundamenta sus descripciones en lo incontrovertible del dato, o sea la compulsación documental, no deja nunca de imprimir a sus trabajos ese hábito personal, subjetivo, que caracteriza la que constituye, en cierto modo, labor de creación, compensando así lo que en otro caso constituiría aridez del mero aspecto erudito.

Integran ya una treintena los volúmenes publicados por García Chico, a más de centenares de trabajos monográficos que vieron la luz en revistas especializadas y aun en diarios castellanos, tal que el centenario *El Norte de Castilla*, uno de los mejores de España. *Opera omnia* ejemplar, por ende, la cual quedará como modelo de estudio, intuición y reflexión, de empeño didáctico y divulgador que expresa un nobilísimo afán de exaltar los imprescriptibles valores castellanos, principalmente en el aspecto de las artes plásticas, tan florecientes en pretéritos siglos alentado por un docto y benemérito escritor, a más de cual fuente utilísima de consulta para el estudio y co-

nocimiento de tales aspectos culturales y patrióticos. Bastaría para conferir a García Chico el merecido renombre de que goza el hecho de haber acometido la redacción del *Catálogo Monumental de la Provincia de Valladolid*, obra de un valor insuperable, verdaderamente arquetípica entre las de su clase, en la que a lo exhaustivo del empeño únese el acierto en el conjunto de sus características, excelente plan expositivo, ponderación en el enjuiciamiento, armonía descriptiva, atinada transcripción documental y apoyatura bibliográfica, así como, finalmente, rico complemento gráfico, consistente en magníficas reproducciones de numerosas fotografías e interesantes dibujos.

El *Catálogo Monumental de la Provincia de Valladolid* comprende ya tres tomos, consagrados, los dos primeros, a Medina de Ríoseco y su partido judicial, y este tercero a Medina del Campo. Dicho tercer tomo comprende quince capítulos plenos de interés, en los que aparecen estudiados y descritos todos los aspectos del acervo histórico y monumental de la hidalga ciudad castellana, de tan brillante ejecutoria secular en los fastos patrios, capítulos que rotúlanse así: La Villa de las Ferias, El Castillo de la Mota y otros edificios, El Palacio de los Dueñas, La Casa Blanca, La Colegiata, San Martín, San Miguel, Santiago, El Hospital de Simón Ruiz, Santa María la Real, Santa Clara, La Magdalena, Conventos de San José y Agustinas Recoletas, Índice de artistas y Bibliografía. A buen seguro que nadie ha plasmado con tino tan marcado y tan patente brillantez como García Chico cuanto puede anhelarse saber acerca de cada uno de los monumentos medineses, o sea orígenes, historia y vicisitudes, reconstrucciones, estado actual, etc. Es de señalar, en orden a la ilustración del volumen, la aportación fotográfica de Garay, ficheros de Arte de la Excma. Diputación Provincial, etc., los dibujos de Jesús Mier y los planos de Agapito Revilla, Lampérez, Ayllón y Azcárate.

A. D.

\* \* \*

LA MANCHA.—Revista de estudios regionales. Números 1, 2, 3 y 4, Daimiel, 1961.

He aquí la que conceptuamos principal publicación entre cuantas de su clase ven la luz en España, importancia emanada no sólo de su ambicioso propósito exaltador e informativo, sino del vario y abundante contenido que ofrece y de su espléndida presentación o factura material. La hermosa región

que le da título, una de las más definidas y de relieve natural más acusado en los órdenes geográficos, histórico, literario y costumbrista, donde perduran tantos veneros de arte y tradición, poesía y ensueño sin trascender todavía de la manera debida, necesitaba, ciertamente, un vehículo eficaz, una gran tribuna como ésta que es su magnífica revista trimestral, en la que a partir de ahora adquirirán difusión los aspectos y problemas de su vida actual las evocaciones de su ayer brillante y los anhelos superadores que sientan sus hijos. Una pléyade de manchegos, por nacimiento o adopción, enamorados de la realidad física y del ancestral patrimonio de la tierra del *Quijote*, han aglutinado sus esfuerzos y sus entusiasmos en los dos aspectos principales requeridos para una empresa de tal índole —el intelectual y el crematístico—, lo cual ha hecho posible la cristalización del meritisimo empeño.

Dirigida por Francisco García Pavón, y con Juan Carlos Villacorta y Luis y Eduardo Rodríguez Huéscar como Redactor-Jefe y Secretario de Redacción, respectivamente, *La Mancha* cuenta un Consejo Asesor de Redacción integrado por una treintena de positivos valores, indecadentemente vinculados a la región, entre los que figuran nombres tan prestigiosos y conocidos como son los de Cotta, Dotor, Fisac, Jiménez de Gregorio, García Bellido, Martínez Kleiser, Muelas, Palencia, Planchuelo y Ruiz Jarabo. Sus colaboradores son también renombrados escritores, de varios de los cuales hanse publicado ya trabajos muy interesantes en los cuatro números hasta ahora aparecidos de la revista. He aquí el sumario del tercero, que da perfecta idea de su amplio y enjundioso contenido: «Descripción de un edificio ciclópeo conocido por "La Sala de los Moros", en término de Argamasilla de Calatrava», por Manuel Corchado y Soriano. «Genealogías manchegas. Familias de Ballesteros, Garnica, Messía, Royo, Remón, Galiano, Aguilera y Duque de Estrada», por Ramón José Maldonado y Cocat. «Manchegos ilustres de la época de Cervantes», por José Sanz y Díaz. «Fuero de Población otorgado por el señor Rey Don Carlos III a las localidades formadas en la Sierra Morena por la llamada «colonización interior» de España, que afectó a parte de la provincia de Ciudad Real», con un comentario de Ventura de Cotta y Márquez de Prado. «Poemas inéditos», de Félix Grande. «Un amor antiguo», narración literaria de Eduardo Zomeño». «Bibliografía manchega. Bibliografía de la provincia de Albacete», I, por Fernando de Cotta y Márquez de Prado. «Noticia y crítica de libros manchegos». «Galería de artistas manchegos. Gregorio Prieto, notas e ilustraciones». «Generalidades sobre la explotación del ganado ovino manchego», por Pascual Llarío Fournier. «La cocina manchega. Recetario típico de la región», por Josefina Ortega y Fernández del Moral.

«Industrias protectoras de la Revista». «Guía Reional de Industria, Comercio y Profesiones».

Señalemos que en los dos números precedentes apareció un amplio e interesantísimo trabajo, titulado «Descripción del Sacro Convento y Castillo de Calatrava la Nueva, Cabeza y Casa Mayor de esta Orden y Caballería, y de sus rentas y casas», por Fernando de Cotta y Márquez de Prado, ilustrado con numerosas y magníficas reproducciones fotográficas, un plano y varios dibujos, y en el cuarto la referencia al castillo de Socovos, interesante trabajo, original de D. Casimiro Fernández Baudin, ilustre hijo de la misma, recientemente fallecido.

El tema de los castillos seguirá teniendo la acogida que merece en subsiguientes números de esta revista, a la que auguramos y deseamos larga vida.

*La Mancha* se edita en formato de libro, tamaño 24 × 17 cm., de 200 a 250 páginas impresas, con nitidez, sobre magnífico papel. Sus ilustraciones, abundantes y a la vez escogidas, comprenden, a más de dibujos en el texto, láminas en papel estucado, fuera de él, con espléndidas reproducciones fotográficas, y en cada número, una a todo color.

A. D.

JIMÉNEZ DE GREGORIO, Fernando: *Talavera de la Reina en el siglo XVIII* (Población, Economía y Sociedad). Discurso leído en la XIV Semana Cultural el 13 de diciembre de 1961. Ediciones del Excmo. Ayuntamiento de la ciudad, y *La villa de La Puebla, cabeza del Señorío de Montalbán, hasta el siglo XVIII*. Separata del núm. 37 de la revista «Provincia de Toledo» Publicaciones de la Excma. Diputación Provincial de Toledo, 1962.

Innecesario resulta insistir en publicación como este BOLETÍN, donde tan reiteradamente aparece registrado el nombre de Jiménez de Gregorio, siempre con el merecido elogio, acerca de la fecunda labor que viene desarrollando el ilustre escritor, Presidente de la Sección Provincial toledana de nuestra Asociación. En el precedente número glosamos su admirable volumen *Toledo y sus constantes*, y hoy nos referimos a los mencionados dos nuevos trabajos que acaba de dar a la estampa, ambos muy interesantes y también de toledano tema. No será preciso esforzarnos, pues, para que adviertan nuestros lectores que el conocido cronista de aquella provincia constituye al presente, quien cuenta ya en su labor un acervo toledanista más amplio y valioso, cuya lectura resulta indispensable para cuantos se

den al estudio histórico, geográfico y artístico de la imperial ciudad y su provincia.

Proclámanse tanto en *Talavera de la Reina en el siglo XVIII* como en *La villa de La Puebla, cabeza del Señorío de Montalbán*, el cuidado método expositivo, la riqueza de datos y consideraciones y la armonía y amenidad que el autor sabe imprimir a todos sus trabajos—aun aquellos que comprenden una parte dedicada a temas económicos y estadísticos, cuya es una natural aridez—, los cuales resultan siempre con especial incentivo para su lectura. El primero refleja lo que fue la vida talaverana en el siglo de la Ilustración, hartamente mal conocido en nuestros días, para reconstruir la cual ha debido emplear Jiménez de Gregorio muchas horas de búsqueda y compulsación. En cuanto al segundo, viene a ser una colección de atractivas estampas que delinean el pasado esplendoroso de la otra población toledana y el que fue su territorio de señorío, estampas entre las cuales ofrecen mayor interés aquellas referentes al aspecto histórico-monumental y artístico-literario, tales que las consagradas al castillo de Montalbán, al templo mozárabe de Santa María de Melque, al palacio de Uceda y a los hijos ilustres en aquel solar nacidos, entre ellos el insigne autor de *La Celestina*, verdadero lumínar de la sensibilidad y la prosa castellanas de su tiempo.

A. D.

BALIL, Alberto: *Las murallas romanas de Barcelona*. Vol de 20 × 28 cm., 140 págs., ilustrado con 75 figuras. Anejos del *Archivo Español de Arqueología*, núm. II. Instituto Español de Arqueología. Madrid, 1961.

Como muy acertadamente indica el Profesor García y Bellido en el prólogo, el estudio de los monumentos no es sólo un problema de arquitectura, sino, simultáneamente, un problema histórico-arqueológico. En el caso de castillos, murallas, etc., resulta evidente que, junto a los conocimientos arquitectónicos, históricos y arqueológicos, es preciso también dominar suficientemente la castramentación y la poliercética.

Ello explica, sin duda, que no sean muy frecuentes los textos en que el autor ha podido documentarse suficientemente en todos estos aspectos. Pero desde la primera página se ve que Balil, no sólo domina la historia del Imperio Romano en cuanto se refiere al siglo III (historia tanto más difícil cuanto menos conocida), sino también la bibliografía relativa a todos los aspectos del problema antes mencionados. La obra de Balil es tanto más importante cuanto más y más se basa en todos los antece-

dentes nacionales y extranjeros que sobre la época, el tema y el monumento en cuestión ha podido encontrar.

El asunto es extraordinariamente interesante, ya que, salvo los estudios de Richmond en 1931, no se ha publicado ningún trabajo que analizara los importantes recintos murados que España tiene en León, Lugo, Astorga, Zaragoza, Barcelona, etc., sin hablar de los de ciudades desaparecidas, como Conimbriga. El estudio de Balil puede considerarse como un modelo y un acicate para trabajos semejantes que, sin duda, podrán realizar los eruditos en contacto con las otras poblaciones citadas

Tras una introducción, Balil estudia la situación geográfica de Barcino y relata las investigaciones que sobre las murallas romanas de Barcelona se han realizado. Seguidamente explica la topografía de la muralla en su estado actual, así como los caracteres arquitectónicos de la misma, pasando a examinar los materiales utilizados en su construcción. El estudio comparativo de las murallas de Barcino es extraordinariamente interesante, desde nuestro punto de vista, ya que en él estudia los aparejos, los muros, las torres, las puertas y otros elementos, demostrando amplios conocimientos de poliercética y castramentación. A más de estudiar la significación de las fortificaciones del Bajo Imperio, Balil indica en sus conclusiones que Barcelona debió de ser arrasada por las incursiones germánicas hacia el año 260, tras de lo cual se debió de hacer una reducción en el área urbana y construir el recinto, entre el 270 y 210 (a. J. C.), rigiéndose por la época tetrártica, como la otra más probable. Balil opina que, con la excepción de Coria, las murallas de Barcelona son posteriores a las otras hispánicas o de las Galias. Balil termina diciendo que el estudio de las fortificaciones hispánicas del Bajo Imperio y el de los yacimientos romanos de la meseta permitiría precisar las actuales lagunas ¡Ojalá que estos estudios se lleven pronto a cabo!

L. V.

*Boletim da Direcção Geral dos Edifícios e Monumentos Nacionais*  
Números 100 y 104. Lisboa.

Este Boletín, primorosamente editado por el Ministerio de Obras Públicas de la nación hermana, viene dedicando algunos números a las obras de consolidación, y a veces de reparación, realizadas en los magníficos ejemplares que Portugal tiene de la arquitectura militar.

La labor que el Gobierno portugués realiza actualmente en las numerosas fortalezas, murallas, etc., que jalonan el país, representa un evidente esfuerzo para salvar de la destrucción y

ofrecer una agradable visión turística de los monumentos nacionales de Portugal y, en particular, los de índole militar.

El número 100, extraordinario por este motivo, está dedicado a los monumentos de Sagres, situados en el extremo sureste de Portugal, auténtica punta de Europa en el mar Océano (el *promontorium sacrum* de los antiguos) y centro de operaciones del Infante Don Enrique, tanto en sus pesquisas sobre los océanos cuanto en su expediciones y descubrimientos.

En las 42 páginas del texto se dan los datos históricos, arquitectónicos y arqueológicos de la reconstrucción hecha en las fortalezas del Promontorio y de Lixe y en el fuerte de San Vicente. Veintidós magníficas figuras reproducen las plantas y los alzados más interesantes de estas fortalezas. El libro termina con 61 fotografías en que se muestran las distintas partes de estas fortalezas, antes y después de la reconstrucción.

El número 104 del citado Boletín puede considerarse como una continuación del anterior, ya que se dedica a estudiar las murallas de Lagos, que sobre orígenes romanos y moriscos fueron edificadas en la época medieval. Lagos fue la primera residencia del Infante Don Enrique y el punto de partida de sus carabelas. Los documentos conservados explican cómo se rehicieron las murallas entre los siglos XVI y XVIII, en que sufrieron los efectos del terremoto de 1655.

En las 24 páginas del texto del Boletín se describen los antecedentes históricos y las obras de conservación y restauración, tanto de las murallas como del fuerte de la Bandeira. Once plantas y alzados y treinta y una reproducciones dan una idea cabal de los trabajos allí realizados.

Para quien no conozca esta publicación subrayaremos el cuidado tipográfico con que se ha elegido el papel y los tipos, la elegancia de la presentación, sin mengua de la sencillez y la eficiencia de los planos y fotografías que avaloran dichos números y que permiten hacer un auténtico estudio de los monumentos en ellos descritos.

L. V.

---

En esta sección se publicará la reseña de todos los libros y revistas total o parcialmente relacionados con los castillos y, en general, con la arquitectura militar antigua, de los que se envíen dos ejemplares al señor Redactor Jefe del BOLETÍN, Plaza Mayor, 27, 3.º, Madrid-12.

# Ciudades monumentales de España

Una colección que ofrece gran interés para los Amigos de los Castillos y, en general, cuantas personas sientan devoción por la historia y el arte patrios.

Volúmenes de 250 a 360 páginas, tamaño 19 × 15 cm., ilustrados con una veintena de láminas que reproducen vistas fotográficas, encuadernación en simil tela, con sobrecubierta policroma.

Acaba de aparecer el volumen

## **CIUDADES DEL SUR**

(Cáceres, Badajoz, Huelva, Sevilla, Cádiz, Jerez de la  
Frontera, Córdoba, Jaén, Málaga, Granada, Almería, Murcia)

por

**ANGEL DOTOR**

Precio del ejemplar: 50 pesetas.

«El libro de Angel Dotor está en la línea de las obras que vienen a llenar un sensible vacío y a enriquecer una bibliografía que debiera cuidarse mucho por la misión altamente divulgadora que, para propios y extraños, está llamada a desempeñar. A la copiosa producción que en el campo del arte y la historia ha ido dando la pluma de este escritor y académico ilustre, viene a unirse una nueva obra que no sólo nos ofrece la sinopsis histórica de las principales ciudades monumentales, sino que adentra al lector en la solemnidad de sus monumentos o le lleva por las gloriosas rutas jalonadas de hitos y piedras que cantan la batalla memorable o el acontecimiento sin par. La labor investigadora del autor sabe calar en el alma de las viejas tradiciones vernáculas, en las que la leyenda y la historia tejen por su cuenta el cañamazo de las más curiosas versiones. Cuando el pasado se interpreta—tal como acierta a hacerlo Angel Dotor en las páginas de este libro—con esa visión humanizada de los hechos, la historia deja de ser el abrumador conjunto de datos o la muda piedra enmohecida para convertirla en algo vivo que nos habla, con elocuencia del significado cabal de cada gesta y de cada personaje. Con el estilo ameno y ágil que le caracteriza, y con una concisión y riqueza de léxico poco comunes, Angel Dotor añade con esta nueva obra un documento más que ayudará a conocer el pasado y el presente de las viejas ciudades a cuantos recorren las rutas históricas españolas.»

(Comentario bibliográfico de A B C al anterior volumen del mismo autor, *Ciudades del Centro*.)

Precedentemente publicados:

**CIUDADES DEL CENTRO:** (Avila, Burgos, Cuenca, Palencia, Salamanca, Segovia, Sigüenza, Toledo, Valladolid, Zamora), por Angel Dotor. Precio del ejemplar: 40 pesetas.

**CIUDADES DEL NORTE:** (La Coruña, Santiago de Compostela, Lugo, Orense, Pontevedra, Oviedo, León, Santander, Bilbao, San Sebastián, Vitoria, Pamplona, Huesca, Jaca), por Joaquín Pla Cargol. Precio del ejemplar: 40 pesetas.

Pedidos: Asociación Española de Amigos de los Castillos.  
Plaza Mayor, 27, 3.º Teléfono 221 24 54  
MADRID (12)

# SuperJet TWA

El más rápido y único avión a reacción entre



## MADRID - ROMA

Solamente 1 hora 55 minutos

El SuperJet **TWA** sale de Madrid a las 10,00 y llega a Roma a las 11,55. Ninguna otra línea aérea puede igualar la velocidad, comodidades ni lujo de este vuelo.

Haga ahora su reserva. Clase Económica en el gigante SuperJet **TWA** Solamente 6.936 pesetas ida y vuelta

También vuelos **SuperJet TWA** a Atenas, Cairo, Bombay y Bangkok

Llame a su AGENTE DE VIAJES JET  
o directamente a

# TWA

José Antonio, 68  
MADRID - 13 - Teléfono 2 - 474200

**LA LINEA DE LOS SUPERJETS\***

LA UNICA EN EL MUNDO QUE HA TRANSPORTADO YA MAS DE 2.000.000 DE PASAJEROS JET

\* Es una frase registrada propiedad exclusiva de TWA

UN COLOSAL ESPECTACULO  
DE SALVAJE BELLEZA

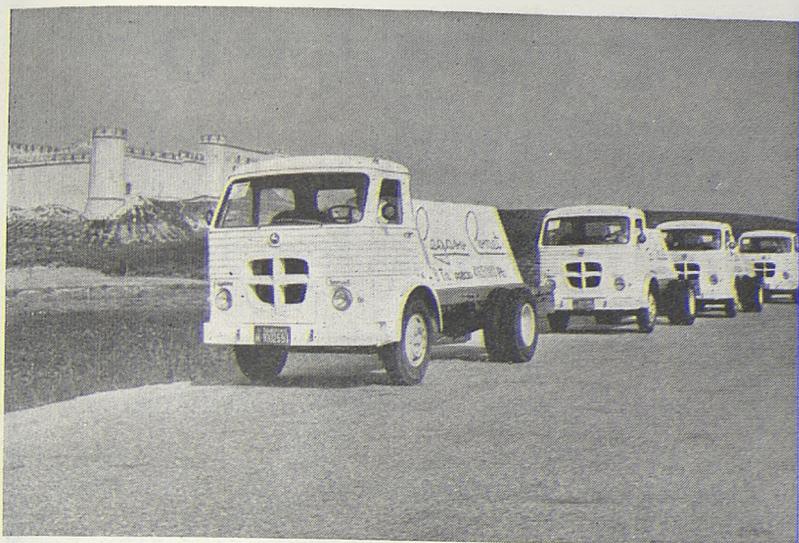
JACK ANITA  
PALANCE · EKBERG

# LOS MONGOLES

FRANCO ANTONELLA GIANNI  
SILVA · LUALDI · GARKO

DIRECTOR  
ANDRE DE TOTH





*Pegaso*

camiones  
autobuses  
autocares

*Pegaso*



Distribuidor:

**Leyland Ibérica**  
S.A.

P.º del Marqués de Monistrol, 7-Tel. 247.44.00 (5 líneas)-MADRID

**GRANDES FACILIDADES DE PAGO**

# CEJALVO

CONDECORACIONES  
CIVILES Y MILITARES  
MEDALLAS :: ESMALTES

Cruz, 5 - Teléfono 221 41 35 - MADRID

Fundada en 1860



## LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL

Compañía de Seguros Reunidos, Sociedad Anónima

Fundada en 1864

Domicilio social: Madrid - Alcalá, 39

Capital social autorizado..... Ptas. 18.000.000,00  
(totalmente desembolsado)

Reservas en 1 <sup>o</sup> enero 1961	{	Patrimoniales Ptas. 370.316.783,62	»	1.834.903.521,96
		Matemáticas. » 758.407.013,99		
		Técnicas y provisiones. » 706.179.724,35		

Total de capital social y reservas..... Ptas 1.852.903.521,96

Importe total de las primas recaudadas el año 1960 Ptas. 2.096.060.185,03

SEGUROS DE: INCENDIOS, VIDA, ACCIDENTES (Trabajo, Automóviles, Responsabilidad Civil, Individuales), TRANSPORTES (Terrestres, Marítimos, Aéreos en sus modalidades de Cascos, Mercancías y Valores), ROBO y RIESGOS VARIOS (Cinematografía, Roturas, Pedrisco).

# BANCO HISPANO AMERICANO MADRID

Capital desembolsado ..... 700.000.000 Ptas.  
Reservas ..... 2.011.000.000 »

**CASA CENTRAL: Plaza de Canalejas, núm. 1**

Sucursales en las principales localidades de la  
Península, Ceuta, Melilla, Baleares y Canarias

---

Corresponsales en todo el mundo

---

Servicio especializado para las operaciones  
con el exterior en su Departamento Extranjero

## SUCURSALES URBANAS:

Alcalá, número 68	Legazpi (Gta. Beata. María Ana de Jesús, 12)
Atocha, núm. 55	Mantuanano, número 4
Avda. José Antonio, núm. 10	Marcelo Usera, núm. 47
Avda. José Antonio, núm. 29 (esquina a Chinchilla)	Mayor, número 30
Avda. José Antonio, núm. 50	Narváez, número 39
Bravo Murillo, núm. 300	P.º Gral. Martínez Campos, 31
Carretera Aragón, núm. 94	P.ª Emperador Carlos V, 5
Conde de Peñalver, núm. 49	Pte. Vallecas (Avenida de la Albufera, 26)
Duque de Alba, número 15	Rodríguez San Pedro, 66
Eloy Gonzalo, número 19	Sagasta, número 30
Fuencarral, número 76	San Bernardo, número 35
J. García Morato, 158 y 160	San Leonardo, 12 (junto a la Plaza de España)
Lagasca, número 40	Serrano, número 64

Aprobado por la Dirección General de Banca, Bolsa e Inversiones, con el núm. 3.777

# PERUTZ

LA TECNICA ALEMANA  
AL  
SERVICIO DE LA FOTOGRAFIA

En el Concurso Nacional "CASTILLOS DE ESPAÑA"

36 FOTOS PERFECTAS

EN  
UNA  
SOLA CARGA

PERUTZ-17

PERUTZ-21

Cargas con y sin chasis

Rollos 6 x 9 - 120 y 620

Rollos 4 x 6 1/2 - 127

EN CINE AFICIONADO

PERUTZ-U 15'8 y 16 mm.

PERUTZ-U 21'8 y 16 mm.

EXTRAORDINARIO  
SERVICIO DE REVELADO

EN

24

HORAS

Productos Químicos

PERUTZ

Para la fotografíal

## PERUTZ

## COLOR

Su proveedor  
habitual  
le facilitará  
amplia información



# TRIUNFO DEL COLOR